

OVNIS

UN DESAFIO A LA CIENCIA

\$ 50.

**EE.UU: EXTRAÑA NAVE
INTERCEPTA A HELICOPTERO**

**Caso Hill: SORPRENDENTE
COMPROBACION ASTRONOMICA**

**Canada: HOSPITALIZAN
A TESTIGO DE OVNI**



AÑO II

FEBRERO 1976

Nro. 10

ORGANO DEL CIRCULO ARGENTINO DE INVESTIGACIONES UFOLOGICAS (C.A.D.I.U.)

¡SUSCRIBASE A "OVNIS" UN DESAFIO A LA CIENCIA"!

Nuestra publicación le proporcionará mensualmente una información científica del fenómeno Ovni, reproduciendo múltiples colaboraciones de las más conspicuas autoridades mundiales en la materia. La reservación del cupo pertinente de ejemplares le permitirá ser beneficiario de las siguientes ventajas:

- Seguridad en la recepción de cada número de la revista.
- Disponibilidad de su unidad con diez días de anticipación a su distribución y venta por los canales ordinarios;
- Descuento del 15 % en toda venta de material bibliográfico y/o documental por parte del CADIU;
- Precio fijo, no sujeto a incrementos por variabilidad de costos de impresión o franqueo.

TARIFAS DE SUSCRIPCION SEMESTRAL (SEIS NUMEROS)

Argentina	
Impreso Simple: \$195.00	
Impreso Certificado: \$240.00	
Exterior	
Impreso Aéreo Simple	Impreso Aéreo Certificado
Países limítrofes:	
Resto de Latinoamérica y U.S.A.:	u\$s 5.00 (dólares americanos)
España:	u\$s 6.00
Resto de Europa:	u\$s 7.00
Africa, Asia y Oceanía:	u\$s 7.50
	u\$s 8.00

PROCEDIMIENTO

- Tomar nota del precio en el recuadro superior.
- Librar cheque o pagaré a la orden de un suscriptor.
- Completar el formulario de suscripción.

SUSCRIPCIONES:
SUSPENDIDAS MOMENTANEAMENTE,
EN VISTA DE LOS EXTRAVÍOS QUE SE
VIENEN PRODUCIENDO EN LA DISTRIBUCION
DE LAS PIEZAS POSTALES -AUN CERTIFICADAS-
NO IMPUTABLES AL C.A.D.I.U.

... insertas
... CAMBIO). Si se
... cuestión sea PAGA-
... (anterior la revista) y remitirlo
... ADIU, Casilla de Correo 218,

... (U\$S 2).

Señor Director,
OVNIS - Un D.
C. C. 218
CORDOBA, ARGENTINA

Estimado señor Director,

Adjunto a cheque n° c/Bco/Correo por valor de
\$ a los efectos de cubrir suscripción(es) semestral(es) a vuestra
revista, la que deberá hacerse efectiva a partir del N° inclusive.

Atte.

Nombre completo del(los) beneficiario(s)
Dirección(es)
Provincia o Estado
País

NUESTRA PORTADA:

"LA LUZ SE MOVIA COMO UN REFLECTOR. ERA MUY
BRILLANTE Y ATRAVESABA LA CABINA DE NUESTRO
HELICOPTERO". (Incidente Mansfield, Ohio -U.S.A.-,
Ilustró Carlos Suárez).

Correo Argentino Dto. 6 (Córdoba)	Franqueo Pagado Conc. N° 37/Dto. 6
	Tarifa Reducida Conc. N° 115/Dto. 6

Director
Dr. Oscar A. Galíndez

Sub Director
Benjamín Galíndez

Secretario
Marcelo B. Aballay

Relaciones Públicas
Dr. Roberto L. Pedicone

Coordinación General
Prof. Alberto M. Astorga

Consultores Ufológicos
Prof. Oscar A. Uriondo (CEFAI)
Roberto E. Banchs (CEFAI)
Prof. Oscar F. Sardella (CEFAI)
Ing. Casimiro A. Schang

Traducciones
Hilda Tornadú de Bagú
Dra. Gilda Pedicone de Montenegro
Jane Thomas
Prof. Marcos F. Gutiérrez
Ruth Gerstel
Prof. Luis Eduardo Fracassi

Servicio de Publicaciones
Argentinas
"CEFAI Revista"
Casilla de Correo No. 9 Suc. 26
Buenos Aires, Argentina

Publicaciones Extranjeras
Consultadas
— "Flying Saucer Review" P.O.
Box 25, Barnet, Herts EN5 2NR,
England.
— "Stendek, (Apartado 282, Barce-
lona, España).
— "Phénomènes Spatiaux", (69,
rue de la Tombe Isoire, Paris
14e., Francia).
) "Lumieres Dans la Nuit", ("Les
Pins" —43400 Le Chambon—
Sur - Lignon, Francia.
— "Infospace", (Boulevard Aris-
tide Briand, 26, 1070 Bruxelles,
Bélgica).
— "Australian UFO Review" (UF
OIC, Box E170, St. James P. O.,
Sydney, 2000, Australia.

Diagramación
Eduardo César Gatti

Distribuidores
— Córdoba: J. Lerchundi, Paraná
26.
— Interior Prov. de Cba.: Ag. Bri-
tes, Independencia 508 - Córdo-
ba; H. Calderón, Fraguero 1575,
Córdoba.
— Cap. Federal Malerba-Brieht, Ar-
cos 1226. 3er. P. Cap. Fed.
— Interior del país: Ryela S.A.
I.C.I.F. A., Bme. Mitre 853,
5o. P. Cap. Federal.

Impresor
Establecimiento Gráfico LA
DOCTA, Silvestre Remonda
530, Córdoba.

EDITORIAL

OBJETIVOS PARA 1976

Desde la perspectiva de 1976 advertimos que los frutos recogidos en más de un año de labor periodística son altamente positivos. Hemos ensayado pautas de organización científica de los grupos ufológicos, que han sido acogidas sin mayores variantes por los nuevos nucleamientos investigativos. Hemos censado numerosos grupos de encuesta nacionales; hemos uniformado para esos centros los cuestionarios técnicos que están permitiendo la recolección de cuantiosos datos de base, y —por fin— estamos difundiendo novedosas técnicas de tratamiento científico de la información Ovni, que habrán de posibilitar estudios más rigurosos sobre el tema, abriendo paralelamente importantes derroteros hacia la evaluación de aspectos fenoménicos hasta el presente vírgenes de análisis.

Las bases están sentadas para que en 1976 la tarea oportunamente señalada se consolide convenientemente. A los logros precedentemente indicados deben sumarse otros objetivos a cumplir, y que resultan de no menor importancia que los anteriores: constitución y funcionamiento de una red nacional de distribución de datos (ya esbozada por algunos analistas argentinos) que introduzca una división del trabajo entre los grupos argentinos, a la par que concrete una recepción expeditiva y sin "ruido" de la información Ovni. El censo de agrupaciones ufológicas efectuado lo ha sido con miras a conocer la cantidad, calidad y ubicación de las mismas. Pero también nos ha servido para tomar conciencia de la necesidad de constitución de varios nucleamientos en otras regiones del país en donde aún no los hay. Una vez superado este problema, y sentada la estructura de la ansiada red nacional, se le asignará a cada organismo un rol investigativo zonal, lográndose de este modo una cobertura total del país.

Al margen de este último propósito, alimentamos la idea de divulgar las actuales técnicas europeas de archivo de la información Ovni, lo que permitirá una pronta localización de los datos requeridos en cada emergencia.

Nuestra publicación nació en 1974 respondiendo a la necesidad de metodizar científicamente la investigación Ovni. Hoy, en 1976, renovamos ese compromiso. No somos ni seremos receptáculo de barbaridades que no comulguen con aquel postulado. Si algún día nos vemos precisados a interrumpir nuestras ediciones, debe quedar en claro que tal imponderable no significará el abandono de nuestra lucha. La investigación habrá de proseguir con el concurso de la red nacional de informaciones. Con el rigor y entusiasmo de siempre.

Quienes tendenciosamente critican nuestros estudios, negando de plano la posibilidad de una investigación científica del problema, no son sino los embaucadores de siempre, que ven peligrar sus concepciones y/o pingües beneficios ante la paulatina aceptación de la metodología que propiciamos. A esa actitud interesada, debe añadirse una supina ignorancia de todo cuanto significa ciencia. Les resulta más sencillo negar ésta, que interiorizarse de sus métodos, de sus posibilidades de adaptación al tema y de las implicaciones pragmáticas que ello acarrearía al terreno ufológico.

No creemos en estos profetas de la improvisación. No llegarán jamás a conclusiones valederas, no sólo porque nunca se las propusieron, sino porque —aún fijándose objetivos— optaron por acceder a ellos merced a la exclusión del método científico. (Léase oscurantismo, "revelaciones", intuiciones, etc., etc.). Y al no hacerlo, han convertido al fenómeno Ovni en un colosal concierto de lo absurdo, en donde han entremezclado la casuística Ovni con la brujería, la religión, la astrología, las supersticiones populares y el ocultismo en general.

Reafirmamos en 1976 los propósitos enunciados en nuestro primer número. Y no cejaremos de bregar por una concreción plena de los mismos. El adversario ha perdido bastante terreno. Y ello es promisorio.

EL DIRECTOR

UN OVNI EN SAN MIGUEL DE TUCUMAN

Por JUAN MONGELLI

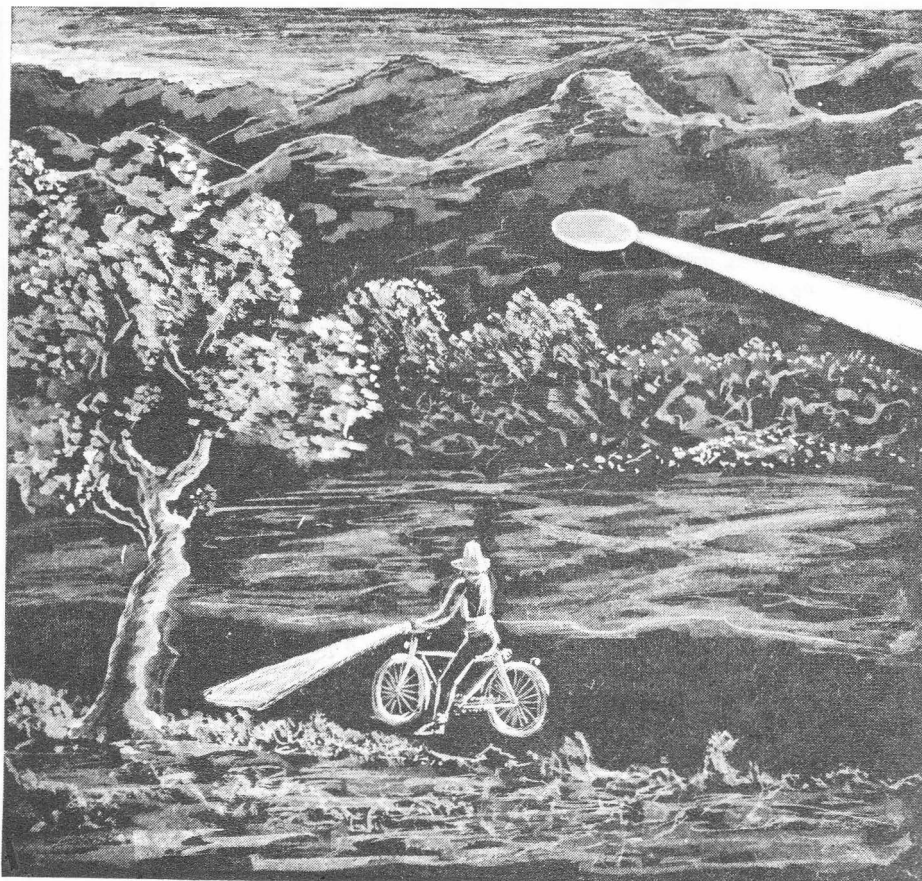
En una noche de verano de 1960, entre las 0,30 y 1 de la madrugada, circulaba en mi bicicleta por la calle Rivadavia al 1300. Lo hacía de norte a sur, es decir, desde las afueras del perímetro urbano al centro de la ciudad de San Miguel de Tucumán. Mi estado era normal, tanto mental como físicamente.

Pedaleaba tranquilo, sin que a esa hora circulara ningún vehículo cerca de mí. Súbitamente comencé a experimentar la sensación de que se me aproximaba algún vehículo, ya que observé que la calle y el campo circundante comenzaban a iluminarse con una luz verdosa que provenía del norte, o sea, de algún punto situado a mis espaldas. Supuse que se trataba de la luz de un automóvil (pese a no escuchar ruido de motor alguno), por lo que —al notar que aumentaba su intensidad— aminoré la marcha, me arrime a la banquina dere-

cha y me detuve para facilitar su paso. Era altura del estadio del Club Atlético Tucumán, lugar entonces despoblado y sin pavimento.

Miré instintivamente hacia atrás y grande fue mi asombro al comprobar que el origen de la luz no eran los faros de un automóvil u otro vehículo que circulara por tierra, sino que se trataba de un haz de luz verdosa, difusa pero muy brillante, que provenía de un objeto que volaba uniformemente a unos 100 ó 150 metros de altura. Lo hacía de este a oeste, o sea, desde la dirección del Cementerio Norte a la de los Cerros del Aconquija, distantes 14 ó 15 km de mi punto de observación. A mi criterio, su velocidad no superaba los 50 km horarios. Cruzó la calle Rivadavia a unos 200 metros del lugar en que me encontraba.

No puedo precisar su forma ya que no había luna. Pero alcancé a advertir que en su parte supe-



Reconstrucción gráfica del incidente protagonizado por el señor Juan Mongelli. (Ilustró BOG).

REVISTA

“PHÉNOMÈNES
SPATIAUX”

(Fenómenos Espaciales)

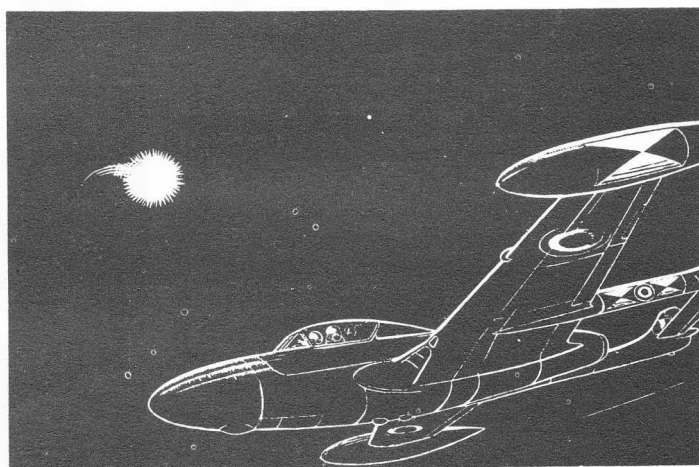
oooooooooooooooooooooooooooo

Una notable publicación ufológica francesa de aparición trimestral, editada por el *Groupe-ment d'Etude de Phénomènes Spatiaux* y dirigida por el eminente René Fouéré.

Cada entrega consta de 32 páginas impresas en papel ilustración y excelente tipografía. Un serio y meticoloso estudio de la casuística internacional, llevado a cabo por las más conspicuas autoridades mundiales en la materia.

Suscripción ordinaria anual:
40 francos franceses.

Pedidos a: G.E.P.A., 69, rue de la Tombe-Issoire, 75015 París, Francia.



UFOs AU-DESSUS DE LAKENHEATH EN 1956

voir en page 3 l'article portant ce titre

PUBLICATION PÉRIODIQUE TRIMESTRIELLE

REDACTION - ADMINISTRATION

G. E. P. A.

69, rue de la Tombe-Issoire, 75014 PARIS

39 1^{er} Trimestre 1974
- MARS 1974 -

7,50 F

rrior había luces rojas y violetas, mientras que de su parte inferior salía el haz de luz en dirección sud, es decir, orientado hacia la ciudad. Era una luz muy clara, que alumbraba mejor que la luz lunar, pero sin llegar a encandilar.

No obstante alejarse hacia los cerros, el haz seguía orientado hacia la ciudad. Esto me llamó mucho la atención, ya que lo ordinario hubiese sido que alumbrara hacia adelante del tren de marcha del objeto, es decir, hacia el oeste. Pensé que en tales condiciones podría chocar con los cerros, ya que además su altitud era muy baja. Decidí aguardar hasta que el objeto llegara a las proximidades de la montaña. Transcurrieron entonces unos 7 a 10 minutos. Cuando quizá se encontraba sobre Villa Marcos Paz o Yerba Buena (unos 2 a 4 km antes del cerro), escuché un ruido como de motores acelerados, notando que de la parte inferior del objeto —y con una inclinación de 45° en

relación al suelo y hacia atrás, esto es, hacia el este— salían unos fogonazos que me hicieron pensar en la utilización de un combustible sólido, ya que dejaban un reguero de corpúsculos que caían lentamente a tierra. Estos elementos eran originalmente rojos; luego viraban al anaranjado y después se extinguían en un fogonazo blanco magnésio. Algo parecido a las luces de bengala.

El objeto ascendió en 45° a una velocidad 4 ó 5 veces superior a la anterior, perdiéndose después tras los cerros, que tienen allí una altura de 1000 a 1200 metros.

Recuerdo que “La Gaceta” del día siguiente dio cuenta de la observación, ya que otras personas habían visto el mismo fenómeno, pero sin entrar en mayores detalles sobre el particular.

JUAN MONGELLI

(Herrero de obra. Edad: 66 años. Domicilio: Marcos Paz n° 327; 4000 - San Miguel de Tucumán, Argentina).

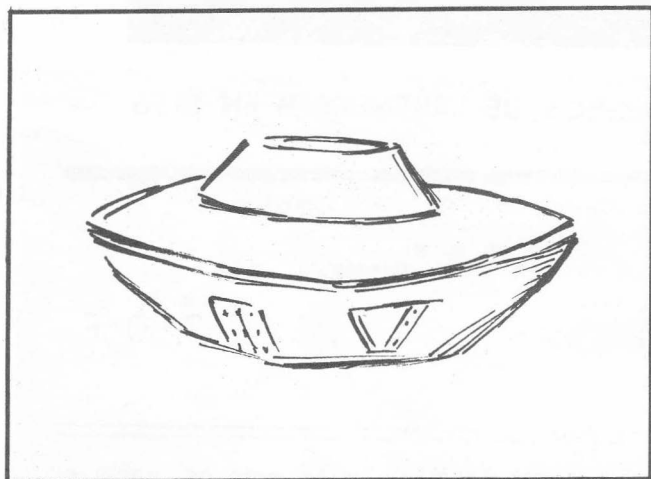
casuística: Canadá

EL EXTRAÑO CASO DE FALCON LAKE

Por GISELE NACHTERGAEL

I. ATERRIZAJE DE UNA MAQUINA VOLANTE

El sábado 20 de mayo de 1967, Stephen Michalak, 52 años, obrero industrial en Winnipeg, nativo de Polonia y emigrado al Canadá, casado y padre de tres niños, decidió ir a pasar el fin de semana a Falcon Lake, a unos 120 km al este de Winnipeg. Como geólogo amateur quería ir en búsqueda de minerales diversos, y esta región le interesaba sobremanera, puesto que decía que el suelo contenía allí minerales de oro y quizá uranio. Munido de sus instrumentos de explorador, de un mapa y de un refrigerio para la jornada, avanzaba lentamente a través de los bosques y se aproximaba a



Croquis del objeto realizado por el propio testigo.



El guante de Michalak, afectado por la superficie candente del objeto. (Documents Dell Publishing, New York - Archivo CADIU).

mente de color: pasaba del rojo brillante al rojo-gris y finalmente al gris-plateado, como si se hubiese tratado de un metal calentado al rojo, y en tren de enfriarse rápidamente.

Hasta ese mediodía del 20 de mayo, el testigo no se había interesado jamás en los "platillos volantes", de modo que tomó la máquina por un aparato de ensayo de los Estados Unidos para eventuales vuelos espaciales. Examinó atentamente todos los detalles. El objeto era perfectamente circular y tenía unos 10 metros de diámetro. La corona periférica tenía la forma de un cono truncado invertido y aplastado, con un domo central. La base de este domo estaba surcada por hendiduras de 25 cm. de longitud. Debajo de este conjunto, y frente a Michalak, se encontraban 9 paneles rectangulares de 15 x 25 cm que presentaban —cada uno— unos 30 pequeños orificios que debían servir, según el testigo, de bocas de aireación o de escape de vapor. Pronto iba a descubrir la función específica de esos orificios...

A medida que el objeto parecía enfriarse, Michalak sentía bocanadas de calor que venían hacia él, al tiempo que el aire se cargaba de un desagradable olor a "azufre" o de motor eléctrico quemado. Podía escuchar un ligero zumbido, parecido al producido por un pequeño rotor que gira muy rápidamente o a un silbido de aire comprimido. Notó igualmente, cerca de los "paneles de aireación", una suerte de puerta de la cual salía una viva luz violeta que deslumbraba e iluminaba el suelo, pese al sol del mediodía.

un promontorio rocoso en el que había reparado, no lejos de un gran pantano.

Era alrededor de mediodía. Había comenzado a examinar algunas piedras cuando, súbitamente, escuchó el graznido de una bandada de ocas salvajes espantadas. Al mismo tiempo, visualizó en el cielo claro dos luces rojas que se aproximaban. Distinguió rápidamente dos objetos con forma de cigarro, munidos de una protuberancia en su parte superior. Estas máquinas descendieron y una de ellas vino a posarse a unos 50 metros de Michalak, mientras que la otra —después de haber planeado un instante sobre la cima de los árboles— cobró altura y desapareció en una de las pocas nubes que había en el cielo. Michalak concentró entonces toda su atención en la máquina que acababa de descender y que cambiaba permanente-

II. VOCES EXTRAÑAS

Súbitamente, del interior del objeto llegaron a oídos de Michalak unas voces "humanas" que parecían conversar. Tranquilizado, pues la extrañeza de la máquina le había inquietado un poco, se puso a llamar a los ocupantes pidiéndoles que salieran. Pero nadie respondió. Insistió nuevamente en varios idiomas (inglés, ruso, alemán, italiano y polaco, todas lenguas que él dominaba), pero sin ningún resultado positivo. Tras haberse puesto sus anteojos para sol, para protegerse los ojos, Michalak se aproximó al Ovni. Cerca de la entrada, y sin necesidad de inclinarse hacia el interior, vio numerosas lucesitas multicolores (rojo, blanco y azul) que estaban diseminadas sobre el muro circular interno y que proyectaban rayos luminosos horizontales y en diagonal, en forma intermitente y sin una frecuencia bien definida. En el interior, las paredes tenían al menos 20 cm. de espesor.

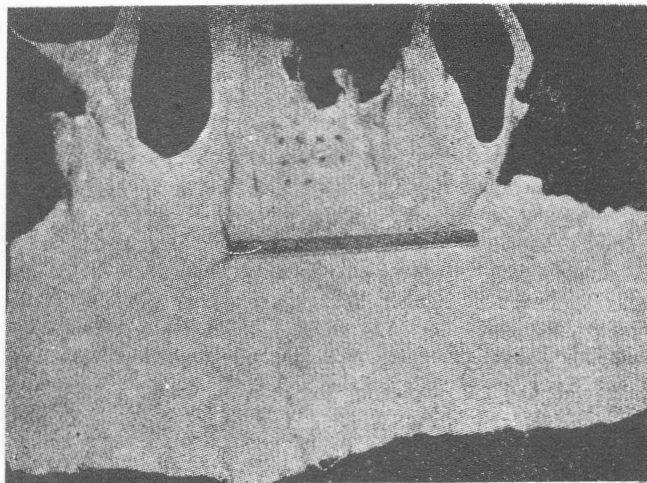
Michalak esperaba encontrar a los ocupantes, pero fue defraudado: el objeto estaba aparentemente vacío. No tuvo tiempo de seguir observando, pues la puerta se cerró. Esta última estaba formada por tres paneles corredizos, de los cuales dos se cerraban horizontalmente, y el tercero de abajo hacia arriba. Bastante aturdido, Michalak pasó su mano enguantada sobre la pared exterior del objeto, que parecía de acero cromado. Esta superficie estaba candente y deritió el caucho de protección, quemando el tejido del guante. Al mismo tiempo, la máquina se elevó ligeramente y Michalak sintió una viva quemadura en el pecho. Inmediatamente sus vestimentas se inflamaron, por lo que se quitó prestamente su camisa y una camiseta. Uno de los supuestos "paneles de aireación" proyectó una bocanada de aire caliente cuya violencia hizo girar al testigo sobre sí mismo. Aunque Michalak pudo mirar el objeto, éste se encontraba ya sobre los árboles y desapareció en una fracción de segundo.

III. TRASTORNOS ORGANICOS

Instintivamente, Michalak apagó la hierba que ardía bajo sus pies. Un fuerte olor a azufre inundaba el aire y el hombre comenzó a sentir náuseas. Juntó sus efectos y se encaminó hacia la ruta, a través de los matorrales, vomitando casi constantemente en el curso de dos horas de una marcha penosa que debía conducirlo hasta el motel donde había pasado la noche previa.

Cuando retomó la ruta, encontró un vehículo de patrulla de la Real Policía Montada Canadiense que le llevó hasta el motel. Allí procuró hacerse atender, pero el más próximo centro de asistencia se encontraba en Kenora (Ontario), a más de 70 km de allí. Decidió entonces telefonear a su casa y le anticipó a su esposa que le había ocurrido un accidente. Su hijo Mark estuvo en Falcon Lake hacia las 22,15 hs. y cuando vio el estado en el que se encontraba su padre, lo condujo sin demora al Hospital de la Misericordia, en Winnipeg.

Allí comenzó un largo tratamiento por una misteriosa "enfermedad" que iba a envenenar la vida de Michalak durante 18 meses. Primero fue tratado por sus quemaduras, la mayoría de primer gra-



Camisa interior de Michalak, exhibiendo huellas de quemaduras. (Documents Dell Publishing, New York - Archivo CADIU).

do; luego fue reenviado a su domicilio. Entre el 20 y el 28 de mayo perdió alrededor de 10 kg. El 23 de mayo se lo envía al Centro Atómico de Pinawa, para someterlo a diversos exámenes con miras a determinar si había sido afectado por algún tipo de radiactividad. Estos análisis, pese a que fueron repetidos poco tiempo después, resultaron negativos. Durante todo este período fue acuciado por la prensa, la radio, la televisión y aún por las autoridades.

Lentamente su salud comenzó a mejorar y en poco tiempo recuperó su peso normal. Pero bruscamente, el 3 de junio, aparecieron a la altura del pecho comezones acompañadas de vesículas. Estos trastornos se acrecentaron y el 28 de junio tenía vesículas hasta en las orejas. Este fenómeno desapareció tras un tratamiento médico. Sin embargo, estos síntomas reaparecieron con posterioridad, en setiembre de 1967, así como en enero, mayo y agosto de 1968. En oportunidad de una de estas "recaídas", mientras se encontraba en su trabajo, Michalak sintió una quemadura en el cuello y en el pecho; su garganta le ardía. Se precipitó al dispensario donde, levantándose la camisa, vio que su cuerpo estaba hinchado y que estaban apareciendo en el lugar de sus viejas quemaduras grandes manchas rojas. Se lo condujo inmediatamente al médico. En 15 minutos el cuerpo de Michalak se tornó violáceo y se hinchó a un punto tal que fue imposible levantarlo la camisa. Sus manos parecían globos! Michalak perdió el conocimiento y fue transportado al hospital. Por la tarde, los trastornos se atenuaron y pudo regresar a su casa al día siguiente.

IV. ALGUNAS HIPÓTESIS MEDICAS

Los médicos que se ocuparon de Michalak (fueron 27 durante algunos meses) propusieron diversas teorías para explicar estos curiosos trastornos. Uno de ellos pretendía que Michalak había sido quemado por ondas ultrasónicas. Otro pensaba que se trataba de una reacción térmica causada por una bocanada de aire comprimido. Un tercero encontró que era bastante probable que una radiación del tipo gamma hubiere causado las quemaduras, así como la descomposición inmediata (en



Foto de Michalak tomada en el hospital mostrando las curiosas quemaduras en su abdomen. (Canadian UFO Report - Archivo CADIU).

el estómago de Michalak) de la comida que había ingerido justo antes de la observación. Esta descomposición podría haber sido el origen del olor pestilente que el testigo había percibido después de los hechos (y que parecía estar en él, según sus propias palabras). Otro indicio proporcionado por los análisis: en los días que siguieron a la observación, el porcentaje de linfocitos en la sangre de Michalak pasó del 25 al 16 %. Luego —cuatro semanas después de los hechos— volvió a su índice normal.

En agosto de 1968 Michalak se internó por propia voluntad en el Mayo Clinic de Rochester (Minnesota) para someterse a un nuevo tratamiento. Parece que allí dio sus frutos, porque se repuso rápidamente de sus diversos trastornos. El diagnóstico de los médicos fue lacónico: un envenenamiento de la sangre...

V. EVIDENCIAS FISICAS EN EL SITIO DE DESCENSO

Mientras Michalak se encontraba bajo tratamiento, diversas encuestas trataron de descubrir la causa del fenómeno y, particularmente, las huellas que aquél pudiera haber dejado en el suelo. En los días que siguieron al incidente, James Barand (Barry) Thompson, representante de la APRO en Winnipeg, pudo entrevistar al testigo. Este le confió sus vestimentas quemadas, las que fueron enviadas al seno de la APRO, en Tucson (Arizona, U.S.A.) para ser analizadas. La Comisión Condon envió al lugar a uno de sus expertos en la materia, el físico Roy Craig, de la Universidad de Colorado.

Las primeras investigaciones tendientes a localizar el lugar del aterrizaje fueron infructuosas, pero a mediados de junio de 1967 el sitio fue determinado con precisión y reconocido por el propio Michalak. En el suelo se encontró una zona circular en donde había desaparecido toda vegetación. Se recogieron diversas muestras por parte de los expertos enviados, tanto por el National Research Council del gobierno canadiense, como por la Fuerza Aérea del Canadá.

Se descubrió radiactividad que según los expertos gubernamentales, provenía de "pintura fosforescente de tipo industrial". El radio 226, un elemento frecuentemente asociado a los minerales de uranio y de torio, fue identificado como la fuente de la radiación y permitió a estos encuestadores sugerir la idea de que "cualquiera habría podido contaminar artificialmente el sitio para probar la autenticidad de la presencia de un Ovni".

El 19 de mayo de 1968 se efectuaron nuevos estudios sobre el lugar y los análisis confirmaron la presencia de radio 226. Se descubrió al mismo tiempo la presencia de pequeñas partículas metálicas. Como éstas habían escapado a los primeros análisis, y este retorno al sitio se llevó a cabo a pedido de Michalak, muchos pensaron que este último había colocado las partículas para autenticar su relato. Roy Craig dijo especialmente: "Es muy improbable que las partículas descubiertas un año después de los primeros estudios in situ hayan pasado desapercibidas en oportunidad de los primeros análisis". Sin embargo, la APRO acometió la tarea de repetir los análisis con las primeras

“LES EXTRA-TERRESTRES”

(Los Extraterrestres)

[illegible]

“Les Extra-Terrestres” (Los Extraterrestres) constituye un encomiable esfuerzo investigativo del analista brasileño Jader U. Pereira, quien ha desbrozado 230 casos mundiales de humanoides en busca de tipologías definidas y pautas de comportamiento significativas.

Es un número especial publicado por la revista “Phénomènes Spatiaux”. Tiene 72 páginas, numerosas ilustraciones, listados y gráficos explicativos.

Precio: 24 francos franceses.

Pedidos a: G.E.P.A., 69, rue de la Tombe-Issoire, 75015
París, Francia.

JADER U. PEREIRA

Secrétaire
du Grupo Gaucho de Investigación de Objetos Aéreos No Identificados
(G.G.I.O.A.N.I.)
Barro, Alegre

LES "EXTRA-TERRESTRES"

2^e NUMÉRO SPÉCIAL DE LA REVUE
PHÉNOMÈNES SPATIAUX

PUBLICATION PÉRIODIQUE TRIMESTRIELLE
ÉDITÉE PAR LE
GROUPEMENT D'ÉTUDE DE PHÉNOMÈNES AÉRIENS
GERA

69, rue de la Tombe-Issoire, 75014 PARIS

muestras (**recogidas en julio de 1967**) y descubrió la presencia de tales partículas. ¿Un descuido de los investigadores gubernamentales o un análisis mal hecho?

Los ensayos efectuados por la APRO revelaron que estas partículas estaban compuestas esencialmente de plata: de 92 a 96% plata y de 1 a 2% cobre. La plata nativa contiene mucho menos, así como la plata que puede encontrarse en ciertas piezas de moneda (éstas contienen de 7,5 a 10% de cobre). Subrayemos —de todos modos— que sobre este último punto los expertos del Comité Condon no se pusieron de acuerdo. Las partículas fueron descubiertas en el interior de un área de unos 50 cm, situada a 1,2 m del centro de la huella. Ciertos fragmentos de sílice y de rocas incrustadas en las partículas indican que el metal se fundió en el lugar.

Como es habitual, los expertos de la Comisión Condon se inclinaron por poner en evidencia ciertas inconsistencias del relato de Michalak. Así, el fuego —que había sido capaz de quemar al testigo— habría podido inflamar normalmente la vegetación y provocar un principio de incendio en el bosque, etc.

Pero en lo que concierne a los trastornos padecidos por Michalak, y citados al comienzo del Informe Condon, no figuraban para nada en las conclusiones. De modo que para Condon (y Craig, que llevó a cabo la encuesta), Michalak puede ser considerado un simulador.

Aquí nos detenemos. Simplemente leamos lo que declara este “simulador” que, durante 18 meses tuvo que soportar terribles pruebas: “Yo no pido a persona alguna¹ que me crea; pero yo sé lo que he visto.”

logías con los sucesos argentinos de Trancas, acaecidos el 21 de octubre de 1963. (Ver "Ovnis - Un Desafío a la Ciencia", Nº 4, Nov-Dic. 1974, pp. 2-12). En especial en lo concerniente a los siguientes detalles:

- a) Aproximación mínima de los testigos en relación al objeto;
- b) Impresión personal de su origen terrestre;
- c) Percepción de un pequeño zumbido, comparable al de un motor que funciona a baja revolución;
- d) Olor a azufre;
- e) Náuseas provocadas por el olor sulfúrico;
- f) Emisión —desde el objeto— de una bocanada de calor;
- g) Violencia de la bocanada;
- h) Quemaduras de primer y segundo grado;
- i) Aparición ulterior de una huella circular en el sitio.

Nos remitimos al artículo publicado en esta misma revista —y citado precedentemente— a los fines de la ampliación informativa de los rubros recién consignados.

REFERENCIAS

- Canadian UFO Report, Vol. 1, n° 2, marzo-abril 1969, pp. 10-12; n° 3, mayo-junio 1969, pp. 11-12 n° 4, jul.-ag. 1969, pp. 24-26.
- Flying Saucer UFO Reports, Dell Publ., New York, n° 4, 1967, pp. 22-24.
- Informe de la Comisión Condon, Scientific Study of Unidentified Flying Objects, Bantam Books, New York, 1968, pp. 316-324 (caso 22).

(Traducido del francés por el Dr. Oscar A. Galindez, según art. aparecido en Infospace, nº 21, junio 1975, pp. 11-15. Dirección: Boulevard Aristide Briand, 26; 1070 - Brixelles, Bélgica).

VI. COMENTARIOS DEL DIRECTOR DE "OVNIS - UN DESAFIO A LA CIENCIA"

El episodio de Falcon Lake acusa notables ana-

El Tratamiento de la Información Sobre Ovnis

Por ROBERTO E. BANCHS.

I. DEPURACION PRELIMINAR

La caudalosa corriente de noticias acerca de OVNIS, que constituyen los datos de base sobre los cuales habrá de aplicarse la labor de procesamiento, posee un contenido muy heterogéneo, alternándose por igual en él, junto a incidentes verdaderamente enigmáticos, otros derivados de la simple interpretación errónea de fenómenos naturales conocidos o de artefactos contruidos por el hombre.

Infructuoso sería entonces someter ese conjunto de datos al análisis, pues estaríamos examinando poblaciones de calidad dispar, y difícilmente podrían detectarse las características específicas del fenómeno OVNI, en sentido estricto, en el caso de que éste existiera realmente.

Por consiguiente, la primera etapa, de ineludible consideración, será la depuración previa de todo ese material original en bruto, a fin de rescatar la "señal" del "ruido de fondo", esto es: de eliminar los informes sobre fenómenos con aspecto y comportamiento similares a los de otros fenómenos físicos naturales y objetos convencionales, en su apariencia habitual.

Por obvia, sería ocioso resaltar la importancia de orden práctico que tiene este proceso de depuración preliminar, si se tiene en cuenta que por lo general la cantidad de noticias que entran es muy grande y que resulta imposible investigarlas a todas.

Las denuncias que superan esta fase selectiva inicial, pasan a las subsiguientes etapas de procesamiento y configuran el objeto de estudio científico propiamente dicho. Por su parte, los casos excluidos no son marginados de modo definitivo, sino que componen un registro especial: el catálogo de casos "negativos", que habrá de servir — entre otras cosas — como grupo de control en el eventual tratamiento estadístico.

Para alcanzar un aceptable nivel de objetividad, la preselección debe fundarse en la aplicación de criterios cuantitativos que permitan la casi automática supresión de los casos no significativos. Ello es factible merced a un sistema de codificación en el cual se proyectan las notas esenciales de las categorías fenoménicas convencionales que con mayor frecuencia son causa de equívocos.

Cuando encontramos que las características esenciales observables son comunes a un fenómeno determinado, consideramos que hemos descubierto su causa. Pero, como ocurre con todo razonamiento inductivo, las premisas no prueban la conclusión, pero la hacen probable.

Por tal, hemos de emplear el "método de con-

cordancia" para computar las probabilidades de los llamados "acontecimientos componentes" (casos particulares, específicos), a partir de las probabilidades de sus "acontecimientos complejos" (generalidades estadísticas), totalidad de la cual son partes sus acontecimientos componentes.

A este respecto, y no disponiendo de recursos para convertir esta tarea selectiva en un procedimiento automatizado, he adoptado a modo de ensayo, susceptible de afinamientos futuros, las siguientes pautas de acción:

1.- Se toman en consideración, a los efectos del examen comparativo, sólo 5 categorías, que la experiencia ha demostrado contribuyen con un 90% de las identificaciones erróneas. Son ellas:

- I. Satélites artificiales.
- II. Globos meteorológicos.
- III. Meteoros y bólidos.
- IV. Planetas y estrellas.
- V. Aviones y helicópteros.

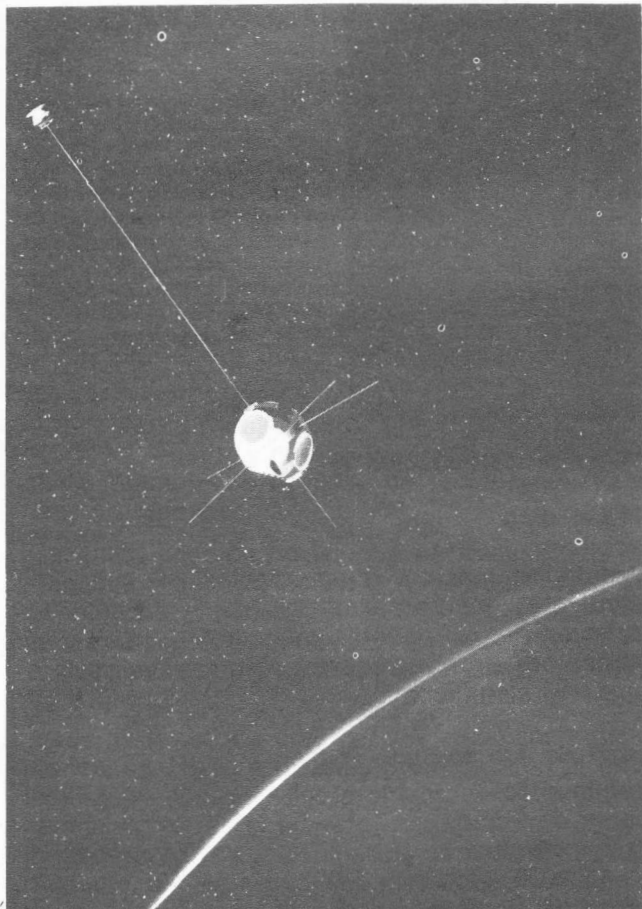
2. Para cada una de estas categorías se discriminan 8 aspectos principales, subdivididos en 4 ó 5 puntos secundarios. No todos los ítems poseen idéntica importancia, existiendo algunos que por su carácter casi definitorio acreditan un peso mayor. Es evidente, por ejemplo, que el color blanco no es tan significativo para un meteoro como lo sería la fugacidad de su observación; y es obvio que ello debe pesar en la valoración. Previamente, en las planillas que se acompañan, la presencia de un asterisco indica que se otorga "doble puntaje" o "sobrepuntaje". Por consiguiente, el máximo valor que puede llegar a obtenerse es de 10 puntos: 8 por cada ítem, más 2 puntos adicionales.

3. El procedimiento preselectivo consiste esencialmente en comparar sistemáticamente los datos del informe con las tablas de selección (véanse las planillas I y II, antes mencionadas). Como resultante de este cotejo, el caso en cuestión se ubica dentro de la categoría con la cual tenga una correlación positiva.

Las identificaciones admiten tres grados de certidumbre: probable, posible e improbable (por ej. probable avión, posible meteoro, etc.). Todos los avistajes con identificación probable o posible son remitidos al catálogo de casos negativos; en cambio, los calificados como improbables (por tener escasa o ninguna similitud con los fenómenos convencionales que sirven como puntos de referencia comparativa) pasan al registro de casos significativos.

Si, al cabo, subsisten dudas, puede agregarse la consideración de otros aspectos a más de los que figuran en las planillas de preselección: por ej. sonido, brillo, efectos electromagnéticos, etc.

La lectura de efemérides astronómicas —donde se precisan las posiciones de los cuerpos celestes—; la consulta a las estaciones rastreadoras de satélites artificiales, a los centros meteorológicos y a los aeropuertos permiten incorporar otros im-



A partir del 4 de octubre de 1957, los satélites artificiales se constituyen en nuevos factores de identificación errónea del fenómeno OVNI - (Ilustración Revista Aeroespacio - Archivo CADIU).

portantes elementos de juicio para la tarea de identificación.

Una vez suprimido el "ruido" que distorsiona los datos originales, los informes subsistentes (entre los cuales es factible que hayan podido deslizarse algunos errores de interpretación) son sometidos a una nueva fase selectiva: la evaluación, mediante la cual será posible cuantificar la importancia de cada caso, con la aplicación de coeficientes numéricos de credibilidad y extrañeza.

II. EVALUACION

El método científico no está limitado a los científicos profesionales, ya que puede decirse que procede de esta manera, todo aquel que sigue un esquema de razonamiento que trata a partir de hechos de experiencia observables para llegar a explicaciones atingentes y susceptibles de ser sometidas a prueba experimental.

Claro está que no es necesario ser "directamente" sometible por el investigador, pues hay pocas

proposiciones de la ciencia que son directamente verificables. De hecho, no lo es ninguna de las más importantes. Como ha escrito un investigador científico contemporáneo: "Un físico de este siglo, interesado en la estructura básica de la materia, trata con radiaciones que no puede ver, fuerzas que no puede sentir y partículas que no puede tocar".

Resulta obvio que las vías experimentales de validez son inaplicables al fenómeno OVNI, además de lo imprevisible de sus apariciones y su fugacidad, tropieza con serios obstáculos para detectarlo. El fundamento empírico de ineludible objetividad, son los informes generados por los testigos. Podremos dudar de lo que esos informes expresan, pero no podemos dudar de su existencia misma, puesto que ellos son perfectamente verificables.

Dichos testimonios pueden ser estudiados como simples datos fácticos y, por consiguiente, sometidos a una adecuada elaboración específica y estadística, siguiendo los procedimientos empleados en la información afectada por el ruido y la distorsión observacional.

Las dificultades de investigar y evaluar en detalle la crecida documentación y, por otra parte, la habitual aplicación de un sistema apreciativo totalmente subjetivo, de acuerdo a las impresiones personales del analista, llevan a formular un riguroso método crítico de examen.

Otros investigadores, como Joseph Allen Hynek, Claude Poher, Albert Adell y Thomas Olsen, han realizado una aproximación práctica de la valoración de un caso en cuanto a su fiabilidad. Coincido con el procedimiento básico de clasificar los informes según los criterios de "confiabilidad" y "extrañeza", aunque he querido aquí aplicar un método resolutivo que le infiera mayor practicidad y precisión al sistema.

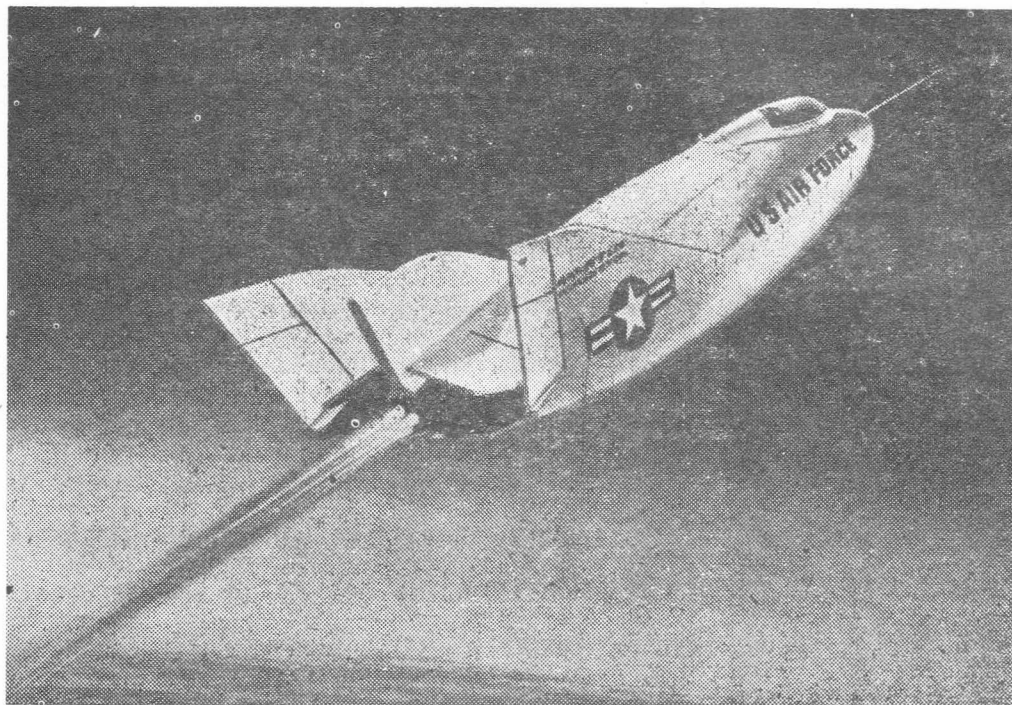
A cada avistamiento se le adjudican valores numéricos que procuran medir:

a) La probabilidad de que el informe describa con exactitud una experiencia verdadera (índice de confiabilidad C); y b) el grado de semejanza que el fenómeno descrito en el contenido del informe guarda con relación a otros fenómenos físicos ordinarios (índice de extrañeza E).

III. INDICE DE EXTRAÑEZA

Cuanto más numerosos sean los 'bits' de información contenidos en el testimonio, que desafían las explicaciones en términos físicos ordinarios, tanto más elevado será su coeficiente de extrañeza. Este se interpreta directamente y está comprendido entre 0 y 9, tal como se señala a continuación:

- 0 Datos insuficientes/Fenómenos con aspecto y comportamiento convencionales.
- 1 Fenómenos resplandecientes.
- 2 Objetos puntuales suspendidos en el cielo o con trayectoria continua.
- 3 Objetos puntuales con comportamiento anormal.
- 4 Objetos con tamaño angular observados a cierta altura límite (+10m.), suspendidos o con trayectoria continua.



Bajo especiales condiciones de visibilidad, algunos aviones —particularmente los de diseño de avanzada— pueden originar falsas denuncias de Ovnis. (En la ilustración, el Lifting Body de la USA F). (Atención Rev. Aeroespacio - Archivo CADIU).

- 5 Id., con comportamiento anormal.
- 6 Objetos con tamaño angular o forma discernible posados o a corta altura de la superficie.
- 7 Id., con trazas.
- 8 Aterrizajes o semiaterrizajes con observación de entidades tripulantes.
- 9 Id., cuyas entidades parecieran manifestar interés hacia el testigo.

IV. INDICE DE CONFIABILIDAD

Todo informe supone la existencia de dos niveles de transmisión: el testigo y la fuente de información; sobre los cuales vamos a depositar nuestra confianza, que estará enunciada en un cierto grado de probabilidad, considerada ésta como una medida relativa al conocimiento de que se dispone.

Ese conocimiento es, precisamente, el indicado en los distintos aspectos considerados en la prueba, y a los cuales se les ha asignado de manera convencional un valor ponderado, es decir, un peso equivalente a la participación que hace al grado de confianza probable.

De esta manera se configura una ecuación en la que el segundo nivel elemental de transmisión, afecta a cada uno de los miembros, que se suman. Los miembros en cuestión son los aspectos referidos al testigo: número (n = peso 20), profesión u ocupación (p = peso 20), y edad (e = peso 5). Cuando se trate de testigos de reconocida anormalidad, la confiabilidad es igual a cero.

n/Número de testigos (p.20)

- 0 ningún dato
- 1 testigo único
- 2 dos testigos
- 3 de 3 a 9 testigos
- 4 de 10 a 100 testigos
- 5 más de 100 testigos

p/Profesión u ocupación (p.20)

- 0 ningún dato
- 1 escolares
- 2 obreros, campesinos, comerciantes
- 3 estudiantes, técnicos, policías
- 4 profesionales en general, militares
- 5 astrónomos prof., aviadores, astronautas, investigadores científicos.

e/Edad de los testigos (p.5)

- 0 ningún dato
- 1 menor de 9 años
- 2 de 9 a 14 años
- 3 de 15 a 20 años
- 4 mayor de 60 años
- 5 entre 21 y 59 años

f/Fuente de información (p.5)

- 0 rumor (no se puede evaluar)
- 1 información no confiable, cualquiera fuere la fuente.
- 2 inf. tendencia sensacionalista, poco confiable
- 3 inf. tendencia moderada.
- 4 inf. tendencia objetiva descriptiva
- 5 inf. tendencia objetiva, sobre investigación.

$$C = \left(\frac{n \cdot 20}{45} + \frac{p \cdot 20}{45} + \frac{e \cdot 5}{45} \right) \cdot \frac{f}{5}$$

● Resultados de las operaciones posibles indicadas en cada sumando y factor:

	0 : 0,0	0 : 0,00	0 : 0,00
	1 : 0,44	1 : 0,11	1 : 0,20
	2 : 0,88	2 : 0,22	2 : 0,40
n,p	3 : 1,33	e 3 : 0,33	f 3 : 0,60
	4 : 1,77	4 : 0,44	4 : 0,80
	5 : 2,22	5 : 0,55	5 : 1,00

Una vez determinados los índices E y C de un caso, se proyectan sobre un diagrama de distribución llamado Extrañeza-Confiable (EC), E para las abscisas (componente horizontal) y C para las ordenadas (componente vertical). Ambas coordenadas ortogonales determinan un vector bidimensional, llamado "coeficiente de importancia", que permite cuantificar la importancia de un avistamiento.

V. CLASIFICACION

Lo que el analista tiene para su tarea, son registros y rastros actuales de eventos ocurridos en el pasado. Estos son los únicos hechos de que dispone y, a partir de ellos, debe inferir la naturaleza del fenómeno. Ciertas ciencias, como la biología se encuentran en una posición más favorable, pues los hechos que investiga están presentes y dispone de ellos para su inspección.

Nuestro problema presenta, además, falsas constancias que pretenden describir un auténtico acontecimiento, sean "intencionales" o "inadvertidas". Pero la clasificación y la descripción constituyen, en realidad, un mismo proceso. Describir un objeto por su aspecto y comportamiento, es clasificarlo como miembro de la clase de objetos que tienen esas propiedades.

La clasificación no supone establecer una división única de objetos en grupos separados, sino también otras subdivisiones de cada grupo, y así sucesivamente. Como es obvio, tales apreciaciones pueden ser corregidas a la luz de ulteriores investigaciones.

Los motivos que conducen a trazar tales distinciones, se deben a razones prácticas con el fin de facilitar el acceso a los archivos, recordando que cuanto mayor es el número de registros, mayor es la necesidad de clasificarlos debidamente. No obstante, el mejor esquema será el que se sustenta en las características más importantes que es menester clasificar, dependiendo del propósito o el interés del que hace la clasificación.

El objetivo del analista en esta tarea, es una comprensión más profunda del problema OVNI, no de hechos particulares, sino de las leyes generales que las rigen y de las relaciones causales existentes entre ellas. Sin embargo, para un ordenamiento correcto es necesario tener suficientes conocimientos acerca de estas manifestaciones. Un conocimiento limitado de sus propiedades más elementales, conduciría al fracaso todo intento de obtener un resultado fecundo.

Es evidente que no se puede describir un acontecimiento de cierta magnitud. Aún cuando se conocieran los pormenores, no es conveniente considerarlos a todos, ya que en general se trata de impresiones de "baja estabilidad", es decir, aspectos fácilmente susceptibles de ser afectados por deformaciones u omisiones, por parte de los testigos y las fuentes periodísticas. Se deben describir los hechos selectivamente, basándose en una apreciación objetiva y científica, considerando importantes aquellos aspectos que entran dentro de la formulación de leyes causales.

Para explicar o definir al fenómeno, se debe delinear con mayor precisión sus parámetros, caracterizando los factores de extrañeza, tanto como sea posible. En definitiva, esos factores que hallamos comunes en la clasificación es lo que, precisamente, hay que explicar.

Propongo entonces una clasificación que coincida plenamente con las categorías fenoménicas descritas en el índice de extrañeza. Esta descripción sistemática que no involucra ideas preconcebidas acerca de la naturaleza del fenómeno, ha sido formulada a partir de los informes existentes con categorías generales y sobre los aspectos más firmes y estables del testimonio. Gozando además, de la posibilidad de introducir sub clases, de acuerdo a los propósitos particulares fijados en la tarea analítica (vg. discriminando tipos de superficie terrestre, ubicación de las entidades tripulantes, etc.), sin modificar en absoluto la estructura aquí presentada:

TIPO 1: ATERORIZAJES O SEMIATERORIZAJES CON ENTIDADES TRIPULANTES.

Clase A: Aterrizajes o semiaterrizajes, con simple observación de entidades tripulantes.

Clase B: Aterrizajes o semiaterrizajes, cuyas entidades parecieran manifestar interés hacia el testigo.

TIPO 2: OBJETOS CON TAMAÑO ANGULAR, POSADOS A CORTA ALTURA DE LA SUPERFICIE.

Clase A: Objetos con tamaño angular o forma discernible, posados o a corta altura de la superficie.

Clase B: Id., con trazas.

TIPO 3: OBJETOS CON TAMAÑO ANGULAR, OBSERVADOS A CIERTA ALTURA LIMITE.

Clase A: Id., suspendidos o con trayectoria continua.

Clase B: Id., con comportamiento anormal.

TIPO 4: FENOMENOS RESPLANDECIENTES U OBJETOS PUNTUALES.

Clase A: Fenómenos resplandecientes.

Clase B: Objetos puntuales suspendidos en el cielo o con trayectoria continua.

Clase C: Objetos puntuales con comportamiento anormal.

Interpretación de los términos empleados en la clasificación

—Comportamiento anormal: Toda variación irregular del fenómeno, referida a su movimiento, apariencia o efectos producidos.

—Efectos: Electromagnético, radiactivo, etc.

—Manifestación de interés: Referida a las entidades tripulantes, el lenguaje hablado o escrito, señas, gestos, telepatía, actitudes hostiles o amistosas, etc.

—Altura límite: Se entiende por encima de la copa

de los árboles —10 m.— en la estimación del testigo.

—Fenómenos resplandecientes: Fenómenos luminosos sin percepción de objeto alguno. Suelen producirse efectos físicos presuntamente asociados.

PLANILLA Nº 1.

(°) Como es notorio, el "ruido" introducido por la aparición de los satélites artificiales sólo debe tomarse en consideración a partir del mes de octubre de 1957.

NOTAS DE LA PLANILLA Nº 1.

- (1) Venus es también perceptible a plena luz del día, en épocas de máximo acercamiento a la Tierra. Se presenta como un pequeño disco circular, plateado o blanco, y muy brillante.
- (2) Aunque, por supuesto, hay observaciones diurnas, las

probabilidades de confusión son siempre mayores durante la noche.

- (3) Progresivo enrojecimiento a medida que el astro se aproxima al horizonte.
- (4) Pautas de iluminación características: luces de posición y de aterrizaje. ...
- (5) Son frecuentes las ilusiones de trayectorias ascendentes y aun de descensos en la línea del horizonte.
- (6) Existe un movimiento sumamente lento, hacia el oeste, consecuencia del movimiento diurno de los astros, por el cual estos describen una trayectoria circular (un arco de meridiano celeste).
- (7) El reingreso en la atmósfera produce frecuentemente fenómenos luminosos espectaculares; así como disgregación en fragmentos.
- (8) Si la disgregación de los aerolitos al roce con la atmósfera, aparecen en bandadas o grupos de trayectorias paralelas y con largas y brillantes estelas. Pero no siempre dejan estelas.

PLANILLA I

CUADRO DE RELACIONES	SATELITES ARTIFICIALES I (°)	GLOBOS METEOROLOGICOS II	METEOROS Y AEROLITOS III	PLANETAS Y ESTRELLAS IV	AVIONES Y HELICOPTEROS V
A HORAS DE OBSERVACION	noche crepúsculo	de 8 a 10 de 20 a 22 *	noche	noche crepúsculo (1)	noche (2)
B DURACION	30 segs. a 30 mins.	15 mins. a 2 hs. *	1 a 30 segs. *	más de 1 h. *	3 a 15 mins.
C FORMA	puntual	puntual circular triangular	puntual circular	circular alargada	puntual alargada imprecisa
D COLOR	blanco amarillo	blanco rojo (crepúsculo)	blanco rojo, amarillo, verde (aerolito)	blanco celeste rojizo (3)	blanco verde, rojo (4) *
E TRAYECTORIA	rectilínea orbital	rectilínea	rectilínea parabólica (5)	casi imperceptible (6)	variable
F MANIOBRAS	sacudidas aparentes *	a/v cambios de dirección (no bruscos)	ninguna	ninguna balanceo aparente (baile)	detención cambios de dirección (no bruscos)
G VELOCIDAD	reducida *	reducida	elevada	casi imperceptible *	moderada variable
H DESPRENDIMIENTOS	a/v aureola (7)	a/v destellos	a/v estela a/v detonación (8) *	destellos	a/v haces de luz

PLANILLA II

(CODIGO DE EVALUACION)

HORA OBSERVACION	I-III-IV-V	A	1	noche continua
	II * 1		2	noche entre 20 y 22
	II		3	mañana entre 8 y 10
	I-V		4	crepúsculo (mat. y vesp.)
DURACION OBSERVACION	III *	B	1	1 a 30 segundos
	I		2	30 segundos a 30 minutos
	V		3	3 a 15 minutos
	II *		4	15 minutos a 2 horas
	IV *		5	más de 1 hora
FORMA OBJETO	I-II-III-IV	C	1	puntual
	II-III-IV		2	circular
	II		3	tringular
	IV-V		4	alongada
	V		5	imprecisa
COLOR OBJETO	I-II-III-IV	D	1	blanco
	I		2	amarillo
	III-V *		3	rojo, amarillo o blanco y verde
	II-IV		4	rojizo
	IV		5	celeste
TRAYECTORIA	I-II-III	E	1	rectilínea
	III		2	parabólica
	I		3	orbital
	IV		4	casi imperceptible
	V		5	variable
MANIOBRAS	I *	F	1	aparentes sacudidas
	IV		2	aparentes balanceos ("baile")
	V		3	detenciones
	II-V		4	cambios de dirección (no bruscos)
	III-IV		5	ninguna
VELOCIDAD	IV *	G	1	casi imperceptible
	I * - II		2	reducida
	V		3	moderada
	III		4	elevada
	V		5	variable
DESPRENDIMIENTOS	I	H	1	aureola
	II-IV		2	destellos
	III *		3	estela
	III *		4	detonación
	V		5	haces de luz

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA

Copi, Irving. Introducción a la lógica. EUDEBA. Buenos Aires. 1969.

Hynek, J. Allen. The UFO Experience - A scientific Inquiry
Henry Regnery Co. Chicago, I.11.1972.
SOBEPS. Guide de l'enqueteur. Ed. autores. Bruxelles. s/f.

práctica investigativa

GUIA DEL ENCUESTADOR

NOTA VI

Por el GRUPO SOBEPS

III. ANEXOS

A. La triangulación

Este sencillo método permite evaluar con bastante precisión un cierto número de magnitudes importantes:

- si se conoce la distancia aproximada que separaba al objeto del testigo, se puede encontrar la altitud del objeto.
- inversamente, si se conoce la altitud, se puede evaluar la distancia a la que se encontraba el objeto.

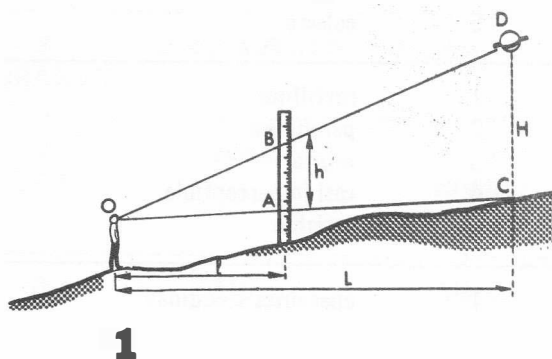


FIGURA 1: Estimación de altura o distancia.

- por último, conociendo esta distancia, es posible estimar las dimensiones del objeto y viceversa.

Datos teóricos

Los cálculos elementales están basados en las propiedades de los triángulos semejantes. Un testigo mira a partir de "O" una escala graduada de altura fija (arbitrariamente 3 m); apunta visualmente hacia el punto del suelo que correspondería a la vertical presumida del objeto observado ("C") y hacia el punto del cielo donde se encontraba este objeto ("D"). Estas miras determinan sobre la escala, respectivamente, los puntos "A" y "B" (ver figs. 1 y 2). Geométricamente, se construyen así dos triángulos OAB y OCD, que son semejantes. Si llamamos:

- segmento AB = h (expresado en metros; es la mira sobre la escala).
- segmento CD = H (expresado en metros; es la altitud del objeto)

De donde tenemos entonces que:

$$\frac{OA}{OC} = \frac{AB}{CD} \quad \text{y} \quad \frac{h}{H} = \frac{OA}{OC}$$

a) Determinación de la altitud

No debe olvidarse que aquí se trata simplemente de una evaluación que está a menudo viciada de ciertos errores debidos —en la mayoría de los casos— a los recuerdos erróneos del testigo. Por tal motivo, se puede aceptar una pequeña aproximación que permite simplificar notablemente el cálculo sin crear errores apreciables en el valor de la altitud. Así, se dirá que:

$$\begin{aligned} OA &= l \quad (\text{distancia entre el testigo y la escala}) \\ OC &= L \quad (\text{distancia entre el testigo y el punto C}) \end{aligned}$$

Puede entonces escribirse:

$$\frac{h}{H} = \frac{l}{L}$$

Y por una pequeña modificación, la fórmula para determinar la altitud es ahora: $H = \frac{h \times L}{l}$

- con: H : altitud del objeto (en metros).
h : mira medida sobre la escala (en metros)
L : distancia entre el testigo y la vertical del objeto en el suelo (en metros).
l : distancia entre el testigo y la escala (en metros)

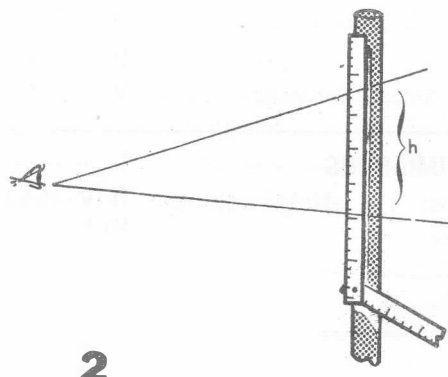


FIGURA 2: Medida de "h" en escala graduada.

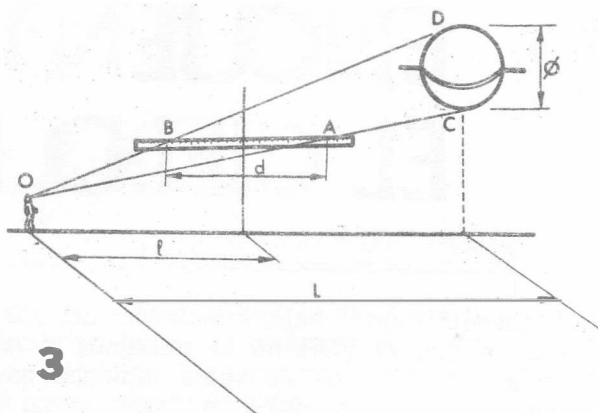


FIGURA 3: Estimación de diámetro.

Esta fórmula se empleará cómodamente a condición de conocer "L", ya que "h" y "l" son medidas sobre el terreno.

b) Determinación de la distancia

Por el contrario, si se ignora el valor de "L", pero se conoce la altitud del objeto ("H"), se utilizará la fórmula siguiente que permitirá evaluar la distancia que separa al fenómeno del testigo:

$$L = \frac{H \times l}{h}$$

c) Determinación del diámetro

Por un razonamiento análogo, se pueden estimar las dimensiones de un objeto (Ver Figs. 3 y 4). La fórmula que habría que utilizar es la siguiente:

$$\varnothing = \frac{d \times L}{l}$$

con: d: mira medida en la escala (en metros)

Ø: diámetro del objeto (en metros)

l y L han sido precisados más arriba.

Ejemplo práctico

Un testigo ha visto ascender un Ovni de un prado que se encuentra a 800 metros de allí. La máquina se ha detenido a una cierta altitud algunos instantes y luego ha desaparecido a toda velocidad.

Habiendo colocado la escala graduada a 2 metros del testigo, éste mira sucesivamente el punto de donde ascendió el Ovni y la vertical del cielo donde se mantuvo suspendido. Se determina así: $h = 0,185$ metros 18,5 cm). (Ver figs. 1 y 2). De la misma manera, se verá en la escala cada una de las extremidades de la porción del cielo que delimita —a lo ancho— la zona donde el Ovni se encontraba, y se determina así: $d = 0,062$ m (6,2 cm). (Ver figs. 3 y 4). Se trata aquí de datos reales de un caso al cual el lector puede enfrentarse. Para la determinación de la altitud a la que el Ovni se encontraba, tenemos: $L = 800$ m, $l = 2$ m; $h = 0,185$ m; luego: $H = \frac{0,185 \times 800}{2} = 74$ m.

Advertencias:

1) Sugerencias para la fabricación de la escala:

Es relativamente sencillo fabricar una escala graduada, poco costosa y de buena precisión. Basta tomar unos tubos metálicos que puedan encajar los unos en los otros (material de camping) hasta formar una vara de unos 3 metros de longitud. Sobre esta vara se ata entonces un doble metro plegable que permitirá medidas de ± 1 mm. Si no se dispone de tubos metálicos, empléese lo que se encuentre en el lugar: rama rectilínea, tabla, etc. Incluso puede ser suficiente un simple doble metro desplegado, sostenido con la mano en su extremo superior.

2) Sugerencias para la evaluación de distancias:

He aquí algunos consejos para evaluar las distancias. Las vías del ferrocarril están balizadas de 100 en 100 metros; calcule el número de pasos necesarios para cubrir, a marcha normal, la distancia que separa a dos balizas (repetir varias veces la experiencia para obtener un valor medio).

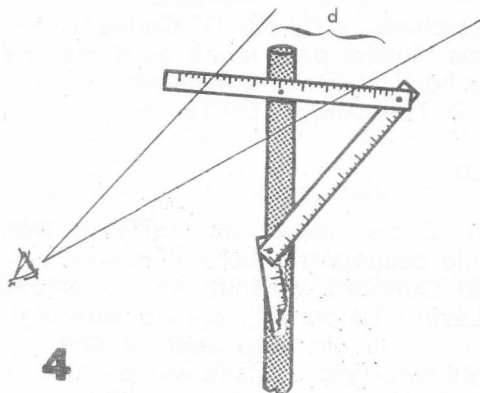


FIGURA 4: Medida de "d" en escala graduada.

Téngase igualmente presente que el ancho de la fachada de una casa media es de 6 metros y que la altura de un piso es de ± 3 metros. Tampoco debe olvidarse que el sonido se propaga a la velocidad de 340 m/seg. y que con un buen cronómetro se pueden estimar distancias bastante largas. Allí también es esencial proceder a numerosos ensayos para que el error cometido sea pequeño.

(Traducido del francés por el Dr. Oscar A. Galíndez. Título original: "Guide de l'Enquêteur").

(Próximo número: Plano de la trayectoria. Medición de ángulos)

Desde la Oleada de 1965, en que los OVNIs se dejaron ver con gran frecuencia sobre la República Mexicana, sólo se han dado noticias de sitios en que la aparición de los mismos ha sido más o menos regular. Tal es el caso del "Cerro de la Estrella", "El Ajusco", lugares circundantes de la ciudad de México. y el "Lago de Patzcuaro" (Michoacan), "Zona de Silencio" cerca de Ceballos en el Estado de Durango, etc.

En lo que va del año, sólo la T.V. Mexicana dio a conocer avistamientos de OVNIs anfibios en el Lago de Patzcuaro (21-2-75), y la prensa mencionó una observación en Matamoros Tamaulipas (23.4.75), todo ello, como es de suponer, con la indiferencia de las autoridades locales y el Gobierno.

El sábado 3 de Mayo de 1975, la T.V. Mexicana informó sobre una emergencia que causó el cierre del Aeropuerto Internacional "Benito Juárez" de la ciudad de México, por el lapso de una hora, como consecuencia del mal funcionamiento del tren de aterrizaje de una avioneta. Dos días después (5 de Mayo) y con grandes titulares, en varios periódicos (1) apareció la noticia de que esta emergencia había sido provocada por el encuentro del piloto de esa avioneta con 3 objetos volantes no identificados, que lo escoltaron desde la vertical del Lago Tequesquitengo (Estado de Morelos) hasta México Distrito Federal, siendo éste el incidente que pasamos a relatar.

El día 6 de mayo, la Comandancia del Aeropuerto había citado al piloto D. Carlos Antonio de los Santos Montiel para rendir su declaración oficial de los hechos ante el Comandante de dicho Aeropuerto, D. Luis Angel Jara Monroy.

I. Los hechos

El viernes 2 de mayo de 1975, el piloto Carlos Antonio despegó rumbo a Zihuatanejo, en el Estado de Guerrero, dejando en el complejo industrial "Lázaro Cárdenas", ciudad siderúrgica situada en el Estado de Michoacán, a dos ingenieros que allí se dirigían. Desde ese punto continuó hasta su destino, la ciudad de Zihuatanejo, realizando el vuelo a una altitud de 14.000 pies (4.200 m) (2):

Una vez hecho el viaje y ya disponiéndose a emprender el de vuelta a ciudad de México, se aperció de que le sería imposible llegar antes de anochecer no estando su avioneta preparada para el vuelo nocturno, por lo que decidió pernoctar en la ciudad y regresar a primera hora a la capital. Cenó a las 20 hs., retirándose a dormir seguidamente.

Al día siguiente, 3 de mayo, reinaba mal tiempo con bancos de nubes y bruma en Zihuatanejo y parte de la zona a sobrevolar, circunstancia que le impediría realizar el vuelo en condiciones visuales (V.F.R. = Visual Flight Rule), viéndose obligado a realizar un vuelo mediante instrumentos (V.O.R. = Very High Frequency Omni Directional Range, y A.D.F. = Automatic Directional Finder) y pasar por la vertical de la Radio-Baliza de Tequesquitengo para seguir hasta México D.F.

Despegó solo, a las 10,30 hs., (sin haber podido desayunar) y tomó la Aerovía G-3 "Zihutanejo-

ENCUENTRO EL CIELO DE

NOTA I

Tequesquitengo", bajo indicación del ADF, debido a que el VOR no le trabajaba a grandes distancias. El plan de vuelo indicaba ascender hasta 13.500 pies (4.050 m.), pero como conse-



El protagonista, Carlos Antonio de los Santos Montiel. (Atención Stendek - Archivo CADIU).

cuencia del mal tiempo se le permitió ascender a 14.500 pies (4.350 m) con el fin de evitar las nubes, hallando a esa altura cielo completamente despejado con algunas nubes blancas.

Llegó sobre la vertical de Tequesquitengo a una altitud de 15.000 pies (4.500 m.), sus instrumentos así lo indicaban, pero descendió con el fin de localizar visualmente la laguna, a la vez que iniciaba un nuevo descenso, no muy pronunciado, para llegar al Distrito Federal con una altitud correcta y pasar con el suficiente margen sobre el monte Ajusco, que se hallaba en la ruta.

Cambió su rumbo al Distrito Federal (VOR Tequisquitengo 004 a VOR México Distrito Federal 184), descendió y, al no localizar visualmente la laguna, volvió la vista al frente y sintió que algo estaba junto a él sobre el ala derecha. Giró el rostro y vio un objeto con la forma de dos platos unidos por su parte cóncava, con una pequeña cúpula en la que se apreciaba una ventanilla y sobre la que había una pequeña antena. Se volvió hacia la izquierda y pudo observar un objeto de las mismas características que se hallaba en la misma posición sobre el ala izquierda (como a unos 20 cm sobre ella y a una distancia de 1 metro y medio de la cabina del piloto).

"Estaba petrificado —declaró Carlos Antonio—, después vi que un tercer objeto se precipitaba

O OVNI EN MEXICO

Por FERNANDO TELLEZ PAREJA

hacia el avión y me pareció que se iba a estrellar sobre el parabrisas, pero se dirigió a la "panza" del fuselaje, dándome la sensación de que se pegaba allí, pues oí un ruido extraño, algo me había golpeado..." "Me percaté de que me empezaban a elevar, yo ya no tenía control del avión; traté de balancear el aparato para golpear con el ala al objeto que tenía a mi izquierda, pero los controles no respondieron", (sus instrumentos no oscilaron y no recuerda si su brújula de a bordo sufrió alguna distorsión o desorientación). "Quise sacar el tren de aterrizaje pero no respondió. ¡No podía hablar, empecé a llorar, no sabía qué hacer!".

Carlos Antonio se puso momentos después en comunicación con el Control de Centro México y, de acuerdo con el contenido de la cinta magnetofónica en que se graban todas las conversaciones entre la torre de control y los aviones en vuelo, el diálogo se desarrolló de la siguiente forma:

- Centro México, del Extra Bravo Extra Alfa Unión (3), ¡Mayday! ¡Mayday!, ¡Mayday! (4).
- Aquí Centro México, adelante Extra Alfa Unión (mientras la torre de control responde a su llamada, el piloto repetía la suya por dos veces más, ya que aparentemente no recibía la respuesta del Centro México, quedando todo ello grabado).
- Adelante Extra Alfa Unión, aquí Centro México. Sí, diga...
- Extra Alfa Unión a Centro México, el avión va sin control, yo no estoy controlando el avión... tengo tres objetos visuales no identificados volando alrededor de mí... uno se precipitó al avión y me pegó en la parte inferior del avión... está trabado el tren de aterrizaje y aparentemente no sale, mi posición estoy establecido en el radial 004 del VOR Tequesquitengo, el avión va sin control, yo no lo estoy controlando... Centro México, ¿me escucha?...
- Enterado, enterado Extra Alfa Unión... déme su posición y la situación en que se encuentra, vamos a localizar a las autoridades competentes...
(en ese momento el piloto Carlos Antonio interrumpe al controlador del Centro México diciendo:)"
- ... el avión va sin control...

El aeropuerto de México fue cerrado inmediatamente, desviando los vuelos que tenían prevista su llegada, a aeropuertos cercanos ante esta emergencia, mientras los tres objetos seguían al lado del "XBXAU", ejerciendo un dominio total

en la maniobrabilidad de la avioneta.

La llamada fue recibida en Centro México a las 12,15 hora local. Los objetos al llegar a la vertical del Monte Ajusco habían elevado a la avioneta, de 15.000 pies, la altitud a la que llegó a Tequesquitengo, a 15.500 pies, habiendo reducido la velocidad de 140 millas (5) náuticas/hora (260 km/h) a 120 millas náuticas/hora (222 km/h.).

La torre de control de Centro México se puso en comunicación con D. Ignacio Silva de la Mora (Inspector y autoridad aeronáutica), tío de Carlos Antonio, poniéndolo asimismo en comunicación con el piloto, con el cual empezó a analizar los desperfectos, estudiar la situación y planear un aterrizaje de emergencia.

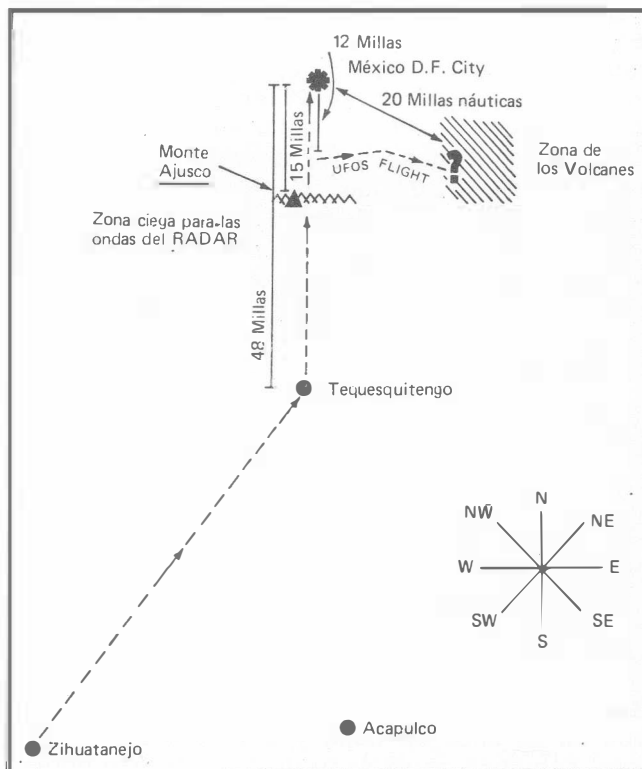
Al sobrevolar el Monte Ajusco y estar más o menos sobre la vertical del pueblecito de Tlalpan, el objeto situado sobre el ala izquierda se elevó y sobrepasó la cabina hacia la derecha, siguiéndolo el objeto del ala derecha y perdiéndose los dos hacia la zona de los volcanes Popocatepetl e Iztaccihualt, situados al S.E. de la ciudad de México, maniobra que Carlos Antonio notificó inmediatamente a Centro México, al igual que instantáneamente recuperaba el control de la nave.

El piloto no pudo ver la maniobra que realizó el objeto que se hallaba bajo el fuselaje, en el caso de que éste hubiera permanecido allí hasta el momento en que los otros dos se despegaron de la avioneta.

II. Maniobra de acercamiento al Aeropuerto.

Una vez recuperado el control sobre los mandos, comenzó la operación de destrabar el tren de aterrizaje, pasando ocho veces sobre la torre de control, lugar desde donde mediante prismáticos observaban cualquier progreso en esta

Plano realizado por el radarista Julio Interian, (Atención Stendek - Archivo CADIU).



maniobra. Después de alrededor de 40 minutos de sobrevolar el aeropuerto y habiendo por fin logrado destrabar el tren de aterrizaje mediante el sistema de emergencia, ayudado con un destornillador que usó a modo de palanca, pudo tomar tierra a las 13,34 hs. en una franja de hierba situada entre las pistas "5 derecha" y "5 izquierda", donde lo esperaban los bomberos y una ambulancia que, afortunadamente, no tuvieron ocasión de intervenir.

De ahí fue conducido a la clínica de "Comunicaciones" sita en las dependencias del mismo Aeropuerto "Benito Juárez", donde le fue practicado un completo examen médico, debido a que creyeron que venía ebrio o drogado. El examen fue llevado a cabo por el Dr. Ernesto Gómez Literas, del cual salió satisfactoriamente.

III. Se establece contacto entre el piloto y el C.E.I.

El día 6 de Mayo, después de prestar declaración ante la Comandancia del Aeropuerto, Carlos Antonio, su tío D. Ignacio Silva de la Mora y el realizador de esta encuesta, nos dirigimos al hangar donde se hallaba la avioneta "Piper". En el trayecto que efectuamos en automóvil por el interior del aeropuerto, el Sr. Silva de la Mora me contestó que Carlos Antonio bajó de la avioneta por sus propios medios comportándose normalmente mientras hablaba clara y cordialmente. Una vez llegados al mencionado hangar, pudimos comprobar que la avioneta era una "Piper-Azteca" (PA-24), matriculada con las siglas XB XAU, equipada con un solo motor y prevista para tres plazas, más el piloto.

Llevaba conmigo una brújula que acerqué a las alas y tren de aterrizaje, pero no hubo ninguna distorsión o desorientación que evidenciase estar magnetizada, aunque si lo hubo pudo desaparecer durante los cuatro días transcurridos entre el suceso y el momento del examen.

En la parte baja del fuselaje, justo bajo el asiento del piloto, observé una pequeña abolladura, señalándosela a Carlos Antonio, quien me dijo no haberla visto antes del vuelo, pero que habiendo mencionado este detalle a su padre, éste le dijo que la abolladura era vieja (?).

En el aeropuerto, el tema del día era el suceso "Carlos Antonio", ya que las autoridades aeronáuticas habían asentado este hecho como auténtico, ante el cúmulo de evidencias aportadas.

IV. Los objetos

Su forma era la de dos platos unidos por su parte cóncava. Como ya ha quedado establecido, en la parte superior sobresalía una pequeña cúpula y sobre ella algo que le recordaba una pequeña antena. Su color era gris opaco, un "gris rata". No tenían ninguna luz de posición, tobera, ni ningún detalle apreciable.

V. El testigo.

Carlos Antonio de los Santos Montiel es un joven de 23 años de edad y que lleva dos como piloto, habiendo acumulado un total de 370 horas

de vuelo. Ha cursado estudios en varias escuelas de aeronavegación y ostenta el título de Piloto Comercial y Privado, con número de licencia 3704, contando, además, con un total de 85 horas de simulador de vuelo.

La avioneta que pilotaba es propiedad de la compañía "Pelletier, S.A.", dedicada al estudio y análisis de aguas. Carlos Antonio presta sus servicios como piloto de esta compañía.

Su padre es Jefe de Mecánicos de la Compañía Aérea "Mexicana de Aviación". Su tío, como ya quedó establecido, es Inspector Aeronáutico.

Carlos Antonio ni fuma ni bebe y preguntado por si tenía costumbre de leer libros de ciencia ficción o relacionados con el tema OVNI, contestó negativamente.

VI. Examen médico

Al día siguiente, 7 de Mayo, el Capitán Augusto Ramírez Altamirano, Jefe de la Primera Región e Inspección Aérea de la Dirección de Aeronáutica, me comunicó que le serían practicados a Carlos Antonio una serie de exámenes de medicina general, psiquiatría, neurología, etc., para tratar de determinar si en verdad el testigo vio los tres OVNI que evolucionaron a su alrededor. Agregó, además, que el piloto había volado a más de 10.000 pies y que debido a que a partir de esta altura empieza a disminuir el porcentaje de oxígeno, el piloto podría haber sufrido una "hipoxia" (falta de oxígeno en la sangre) y que esto le produjo esas alucinaciones, ya que la avioneta no tenía un equipo de oxígeno.

"No hay manera de corroborar la presencia de estos... OVNI —declaró el Capitán Ramírez—, ya que ni los radares captaron los objetos".

Esa misma tarde se le practicaron la serie de "test" que me anunciaron y que reflejarían fielmente su estado psíquico-fisiológico.

La "hipoxia" es, en términos generales, la pérdida o escasez de oxígeno como consecuencia de la altura. Conocida también por "mal de las montañas", tiene unas manifestaciones totalmente conocidas y estudiadas, siendo imperceptibles para el individuo, ya que comienza a sentirse feliz, contento, tranquilo, y luego va perdiendo la noción del tiempo en forma gradual. Sufre dolores de cabeza, sudor, mareos, sueño y puede hasta provocar vómitos y, en el peor de los casos, el desmayo, siendo posible que se produzcan en un estado crítico hasta alucinaciones.

Concluido el examen realizado por el Dr. Luis Amezcúa González (Jefe del Departamento de Medicina de Aviación del Aeropuerto), declaró: "Debido a que el piloto Carlos Antonio de los Santos Montiel no ingirió alimentos en un lapso de 16 horas (desde las 20 hs. del día 2 de Mayo, a las 12,15 hs. del día 3, momento del suceso) y a que voló a más de 10.000 pies, eso provocó una "hipoglicemia" (falta de azúcar en la sangre) que, combinada con la "hipoxia", produjo los espasmos."

Momento a momento se hacía más factible que el piloto hubiera imaginado su experiencia. No podía dejar de preguntarme: ¿esas 16 horas sin



Reconstrucción artística del episodio protagonizado por el piloto mexicano Carlos Antonio de los Santos Montiel, el 3-5-75 sobre el lago Tequesquitengo (México). (Ilustró BOG).

comer podrían haber afectado en tal grado la mente de un hombre?

No muy convencido por esta hipótesis procedí a consultar a la Srta. María Consuelo Contreras Esquivel, Enfermera Jefe del hospital "La Raza", dependiente del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), la cual me explicó:

"Para que una 'hipoglicemia' llegue a tal grado como para producir alucinaciones, junto con la falta de oxígeno, la hipoglicemia, ante todo, debería tener más horas, incluso 1 ó 2 días. Por otra parte, teniendo en cuenta que el examen a que fue sometido el piloto por el Dr. Gómez Literas, a los pocos minutos del aterrizaje, arrojó un resultado positivo en todos los aspectos, es difícil que hayan sido estas las causas de una alucinación tan exacta en lo que respecta a la descripción y movimiento de los objetos en el cielo." (Carlos Antonio fue por sus propios medios al examen médico y llevó a la avioneta hasta su lugar de aparcamiento sin mostrar reacciones anormales).

Agregó la Srta. Contreras: "Según leí en la prensa, él ya había volado a esas alturas y su organismo pudo irse adaptando después de dos años de volar."

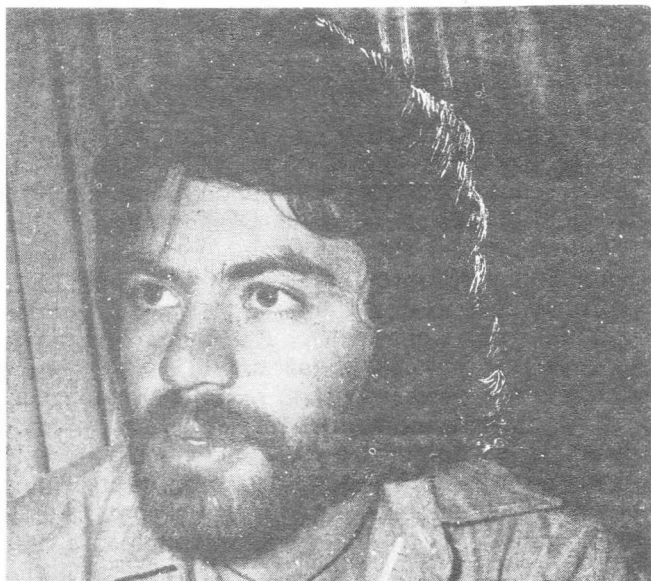
Esta declaración daba más interés al caso, ya que los exámenes de los dos médicos se contradecían, siendo la opinión de esta enfermera totalmente imparcial y sin interés alguno en el caso.

Ante la declaración del Dr. Amezcúa, Carlos Antonio declaró: "Es falso que haya sido afectado por la 'hipoxia', ya que de haber sufrido alguna alteración mental o física me hubiera estrellado". Agregó: "Estoy acostumbrado a volar a esa altura y nunca me ha afectado, por otra parte, no

VII. Declaración del técnico radarista.

El día 8 de Mayo se rumoreó en el aeropuerto que los OVNI sí fueron detectados por el radar. Las declaraciones las hizo el ingeniero D. Enrique Méndez, Director de la R.A.M.S.A. (Radio Aeronáutica Mexicana, S.A.), quien dijo que se había detectado un "eco" en la misma dirección y al mismo tiempo que el piloto denunciaba la presencia de los objetos.

En una entrevista que mantuve con él, me dijo: "Además de lo que el piloto informó, en el mo-



Julio Interian, controlador de radar del aeropuerto de México.



La avioneta Piper-Azteca, matrícula XB-XAU, que piloteaba Carlos Antonio. (Atención Stender - Archivo CADIU).

mento preciso en que dijo que se alejaban los objetos se detectó un "eco" en el radar a 14 millas (26 km) al S.E. del Aeropuerto, que llevaba rumbo E. Dio un gran giro de 270° en un radio de 4 millas náuticas (7,5 km.), a una velocidad aproximada de 450 millas náuticas (833 km/h), alejándose hacia la zona de los volcanes Popocatepetl e Iztaccihualt, recorrido idéntico al reportado por el piloto Carlos Antonio." A mí vez le pregunté: "Si no hubiera sido un OVNI, qué hubiera podido ser...?", "No pudo haber sido un avión, ya que la Piper de Carlos Antonio era el único en el área. Se notificó el incidente a un avión que venía de Acapulco, pero no alcanzó a ver ni la avioneta ni a los objetos". "Entonces, ¿fue producido el "eco" por algo sólido donde rebotó la señal?". "Sí, así es". "Entonces, ¿hubo ahí un aparato extraño?" (el técnico sonríe un instante y dice:) "Bueno... lo que nosotros sabemos es eso, cuando el piloto dice que se están alejando, se detectó un "eco", nada más."

VIII. Corroboración de otros técnicos radaristas.

La llamada "Mayday" de la piper XB XAU fue realizada a las 12,15 horas del sábado 3 de Mayo. En ese momento se encontraba de turno en Centro México D. Julio César Interian Díaz (Controlador del Radar Terminal) y D. Emilio Estañol López (Controlador de Aproximación).

Conversé con el Sr. Interian Díaz, que fue testigo del "eco" del OVNI. "De Tequesquitengo a México D.F. hay 48 millas náuticas (89 Km); la avioneta fue detectada a 43 millas (80 Km) al sur del Aeropuerto, como un solo eco. No se había establecido contacto radial. Era la única nave en esa zona a 20 millas al S.E. del área de los volcanes (ver plano del radarista) y el Monte Ajusco está ligeramente a la izquierda del vector de vuelo de la avioneta. Era imposible saber si había más objetos ahí, ya que estaban muy juntos y debido a esa proximidad sólo se detectaba un "eco". A

15 millas (28 Km.) del aeropuerto, o sea, en la zona del Monte Ajusco, se nos perdió la avioneta, debido a que esta zona es ciega para el radar. Ya en contacto con el piloto, Carlos Antonio, nos informó al Sr. Estañol y a mí que los objetos lo habían subido hasta 15.800 pies (4.700 m), ya que lo tuvieron bajo su dominio desde la Laguna de Tequesquitengo (de 10 a 15 minutos). Perdimos contacto vía radar, pero no radial; en ese momento nos informó que ya tenía el control del avión y que lo habían bajado en la vertical del Monte Ajusco, a 15.400 pies, y que los objetos se dirigían rumbo a los volcanes, pero que en ese momento los perdió de vista. En ese mismo instante se detectó la avioneta a 12 millas (22 Km) al S. y en el momento que nos decía que les perdía de vista se vio el "eco" a 10 millas (18,5 Km) de la avioneta y a 14 millas al S.E. de nosotros, efectuando en ese punto el giro hacia la izquierda de 270° en un radio de 3 a 4 millas a una velocidad de 450 a 500 millas náuticas por hora, ¡algo increíble!, yo no conozco nave alguna que haga eso con esa facilidad."

Después de esta detallada explicación le pregunté: "¿Qué radio necesita una "nave terrestre" para dar un giro de esta naturaleza? y ¿esa misma "nave", qué radio necesitaría para efectuar ese giro a 450 millas náuticas por hora?"

"La primera necesitaría, forzando el avión, una velocidad de 200 millas y la segunda, también forzando el avión, un mínimo de 8 millas de radio".

NOTAS

(1) **Sol de México 6-5-75; Heraldo de México 6-5-75; Últimas Noticias 6-5-75; Opciones 7-5-75.** (N. de la R.).

(2) 1 pie = 30 centímetros. (N. de la R.).

(3) "Extra Bravo Extra Alfa Unión" las iniciales de estas cinco palabras corresponden al código de la matrícula de la avioneta. Al tratarse de un código universal, la E de extra equivale a la X de la matrícula. (N. de la R.).

(4) Mayday, voz que repetida tres veces significa "situación de peligro". (N. de la R.).

(5) 1 Milla Náutica = 1.852 metros. (N. de la R.).

(Continúa en el próximo número)

ATERRIZAJE CON HUELLAS EN TOLOSA

Por ROBERTO E. BANCHS.

I. TESTIMONIOS

A. — Circunstancias: Tolosa es un barrio sub-urbano situado a unos 4 km del centro de la ciudad de La Plata, en la provincia de Buenos Aires. Posee un aspecto urbano ligeramente compactado, constituido por viviendas construidas en una sola planta y con espacios libres aislados.

La noche del martes 26 de noviembre de 1974, en una de esas viviendas ubicada en la calle 518, entre 5 y 6, se hallaban reunidos viendo televisión en la sala del living, la señora Rosario Segura viuda de Perique (57, ama de casa), su hija Lidia Graciela Perique de Nicolini (25, empleada de comercio), y el esposo de ésta, Rubén Horacio Nicolini (28, mecánico de la policía).

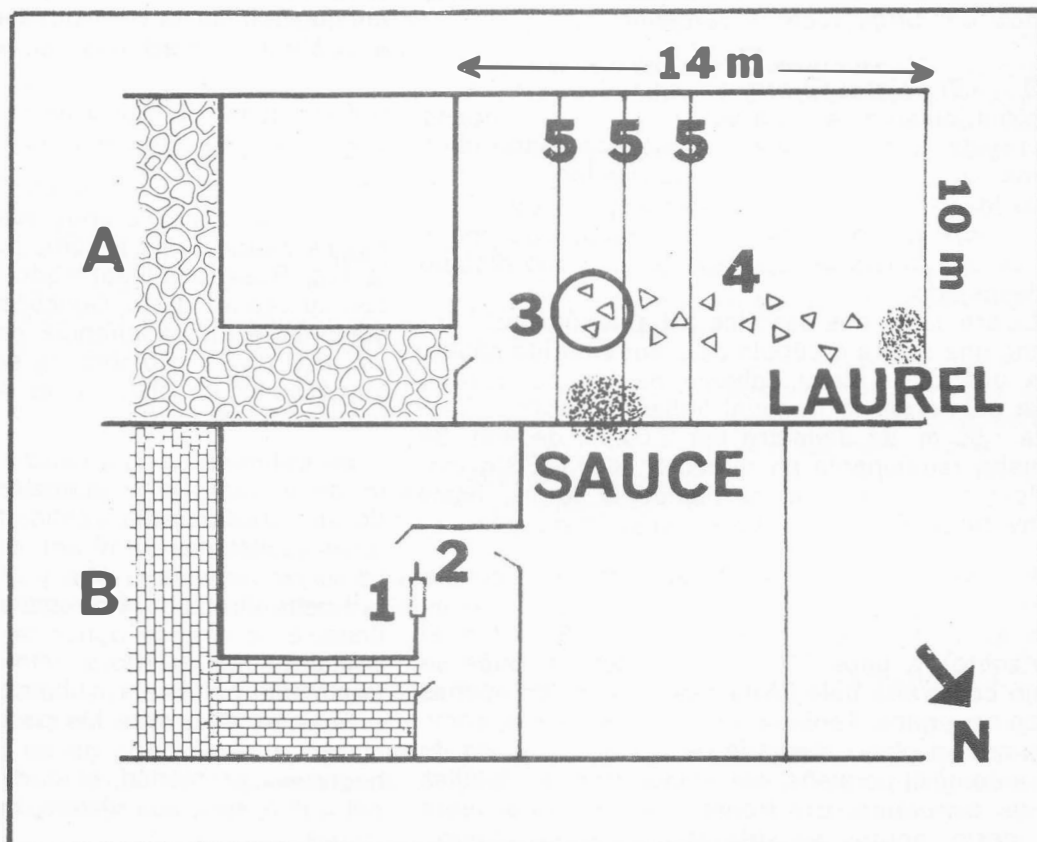
En tanto, en la finca lindera, los cuatro componentes de la familia Deluchi, integrada por el matrimonio y sus dos pequeños hijos, habían dispuesto irse a dormir a eso de las 22,30 horas, más temprano de lo habitual, pues en la velada anterior habían asistido a una reunión festiva de carácter familiar.

B. — El sonido: Serían las 23,30 horas cuando de imprevisto, los primeros escucharon un fuerte sonido proveniente del exterior que, sin llegar a sacudir las ventanas, semejaba al sobrevuelo de 'muchos aviones a reacción' (110 decibeles), reduciéndose hasta hacerse inaudible en escasos minutos, habiendo sido escuchado también por otros vecinos. Atentos a su actividad recreativa, los testigos restaron importancia al hecho atribuyéndolo a una maniobra militar.

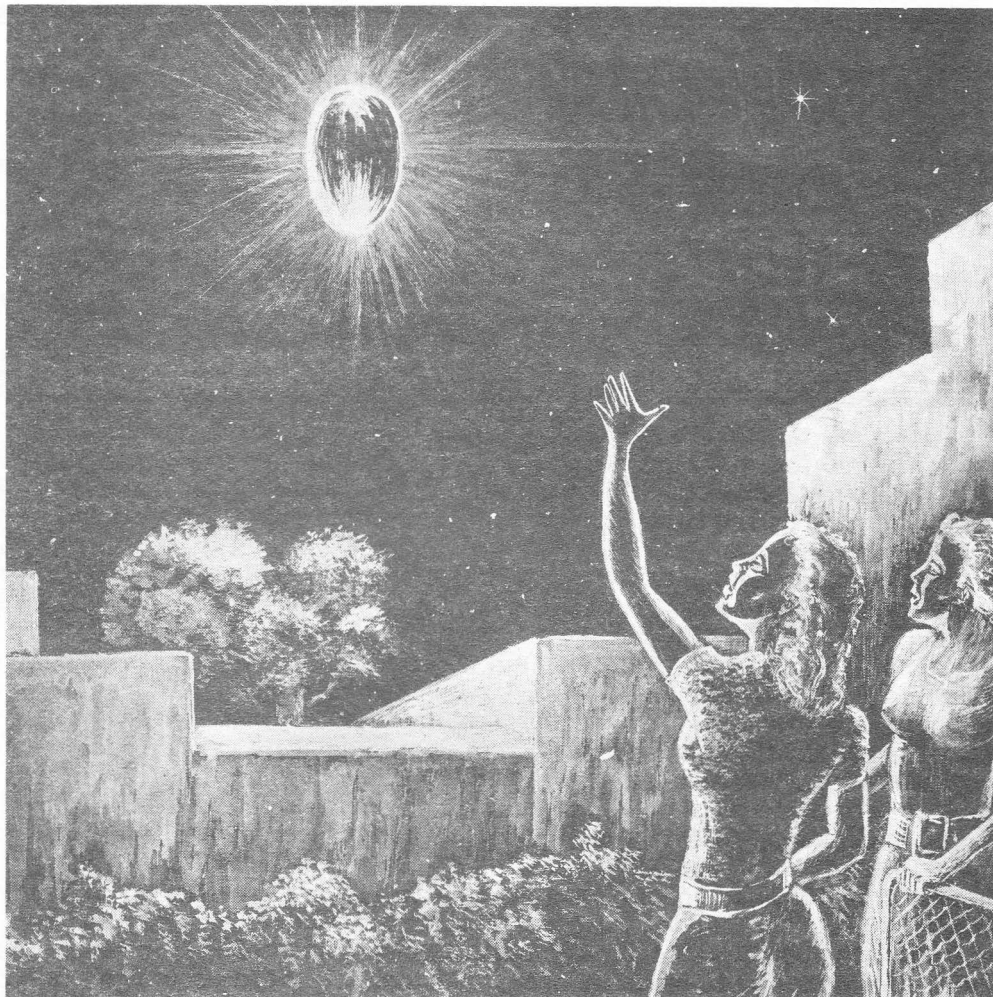
C. — La luminosidad: Instantes después el interior de la finca, que estaba en penumbras, se iluminó plenamente a través de una ventana ubicada a espaldas de la familia. Se trataba de una luz color ceniza, plateada, comparada en intensidad por la Sra. Lidia, con la emitida en directo por los faros de un automóvil; agregando su madre que el ambiente parecía estar cubierto por una fina neblina, no observada por los restantes.

Presurosos se alzaron de sus respectivos asientos y se dirigieron al patio, en los fondos de la vivienda, para ver lo que supusieron podía ser una tormenta, comprobando entonces una formidable

- REFERENCIAS:**
A - Vivienda de la familia Deluchi.
B - Vivienda de la familia Perique.
1 - Ubicación de los testigos en el momento de escuchar el ruido y notar la luminosidad.
2 - Ubicación de los testigos en el momento de observación del objeto.
3 - Huella circular de 3,40 m. de diámetro.
4 - Huellas triangulares de 10 cm. de lado.
5 - Tendederos de ropa.
(Ilustró BOG).



*"Alcanzaron a observar un objeto de regulares dimensiones que se elevaba desde el terreno vecino".
(Ilustró BOG).*



claridad 'como si fuera de día', bastante diferente a la registrada dentro de la casa, que fue constatada por otros vecinos cercanos.

D. — El objeto: El primero en salir fue el señor Nicolini, quien alcanzó a observar cómo un objeto de regulares dimensiones, se elevaba desde unos 4 metros de altura del terreno vecino, con una velocidad vertiginosa y constante, pasando detrás de la copa de un sauce a unos 6 metros de donde se hallaba, hasta desaparecer en un cielo diáfano y despejado.

La sra. Lidia nos describe así al fenómeno: "Era como una esfera o cúpula de color amarillo pálido, con una base plana saliente de vio color rojo, este último de un material imilar al acrílico. Tendría 1,80 m. de diámetro por 2,00 m. de alto. Se alejaba raudamente en dirección al NNE sin modificar su trayectoria, perdiendo la forma hasta convertirse en una luz, luego, no se lo vio más..."

Por su parte, la sra. Rosario disiente con la versión de su hija: "Cuando salí después que mi hija lo hiciera, se encontraba alto (45° sobre el horizonte), a unos 150 m. de distancia, pues se alejó como una bala hasta desaparecer en apenas unos segundos. Tenía la forma de un huevo, como si fuera un globo alargado de las dimensiones de un automóvil pequeño, sin ningún tipo de detalles en su estructura. Era transparente como si fuera de vidrio, porque se veía clarito, vacío adentro.

Emitía una luminiscencia anaranjada, con algunas tonalidades celestes, que provenían de su interior, aunque con mayor intensidad en sus contornos. Me quedé muy impresionada al verlo".

E. — Las huellas: Tras lo ocurrido, los testigos optaron mantener en reserva el suceso, trascendiéndolo únicamente entre sus familiares y amistades cercanas. Fue así como cuatro días más tarde, la sra. Rosario manteniendo una informal charla con su vecina la sra. Concepción Deluchi, decidió comentarle su experiencia del martes anterior y, sin salir de su asombro, la sra. Concepción halló entonces explicación a unas extrañas marcas aparecidas en su jardín.

Se trataba de un perfecto anillo circular de 0,05 m. de ancho y de un diámetro de 3,40 m., además de una considerable cantidad de marcas triangulares equiláteras de 10 cm. de lado, distribuidas a 25-30 cm. una de la otra y extendidas a partir de la huella circular en dirección a los fondos de la finca, exactamente donde se encuentra un árbol de laurel implantado a unos 12 metros. Hallóse totalmente calcinada, cubiertas de un polvillo plateado que alcanzaba los pastos verdes. A su vez, el sector de la copa de un sauce que se vuelca hacia esa propiedad, ubicado a un par de metros del anillo, está aún visible, con las hojas achaparradas.

II. EVALUACION

A. — **Calificación de los testigos:** Sometido el caso al examen crítico de valoración en cuanto a su fiabilidad, teniendo en consideración el número y la calidad de los testigos, el método por ecuación aplicado, arroja el significativo valor de 2,76/5.

En lo que respecta al grado de extrañeza que el fenómeno descrito por ellos guarda en relación a otros fenómenos físicos ordinarios, indica también un elevado coeficiente de 7/9.

B. — **Condiciones de observación:** Una de las dificultades a que suele enfrentarse el investigador ante las observaciones de OVNIS en altitud, e incluso en ciertos aterrizajes, se refiere a aquellos eventos de reducida duración, inferior a los 30 segundos, pues subsiste una gran variedad de posibles interpretaciones erróneas por parte de los denunciadores. Pero los aterrizajes o semiaterrizajes no poseen un valor determinado por sí mismos, ya que es preciso verificar en qué condiciones fue efectuado el avistaje, para retenerlos como hechos testimoniales sólidos.

Si bien la duración de la observación es muy importante, es uno de los elementos más difíciles de precisar. En este evento en que los testigos no han podido comprobar la duración mediante sus relojes, han tenido que reducir sus estimaciones de valor relativo, a una apreciación que llamaríamos casi subjetiva.

El problema consiste entonces, en conocer el valor de este tipo de manifestaciones que, aun breves, se hallan favorecidas por una visualización a corta distancia y en excelentes condiciones de visibilidad.

En primer lugar, los testigos han corroborado la existencia de una fuente de luz roja, lo cual hace pensar que hubo un objeto que fue nítidamente visto, al menos, por tratarse de un color de alto nivel de sensación visual. En segundo lugar, han presenciado cómo el objeto emprendía vuelo, lo que constituye un dato relevante, pues al aspecto se agrega el de su desplazamiento aéreo. Y por rápido que haya sido efectuado, nos señala una determinada prolongación temporal, en la que los tres observadores cubrieron un trecho de varios pasos para aproximarse al objeto; tiempo en el que comprobaron su reducción visual a medida que se alejaba. En tercer lugar, la aparición de huellas atribuibles al fenómeno aporta datos fundamentales en su evidencia.

C. — **El objeto observado:** Lo que disponemos para la tarea de análisis, son los registros basados en la experiencia ajena, en los testimonios sobre los cuales debémos inferir la naturaleza del fenómeno observado. Por este motivo, las diferencias testimoniales referidas a las características del objeto, particularmente, entre la sra. Rosario y su hija Lidia, son motivo de una reflexión detenida.

Debemos considerar en principio, que los 57 años de edad de la sra. Rosario y los 25 de la Sra. Lidia, participan en esas diferencias. De hecho, el rendimiento o agudeza visual del individuo joven, normalmente constituido, es superior en condiciones adecuadas.

Resulta muy improbable que en ese breve período de observación, dos personas perciban y describan exactamente lo mismo. El acto de la visión choca siempre con observaciones contradictorias, debido además a una simplicidad relativa que, según lo expuso Wertheimer en su teoría gestaltista, se tiende a integrar o unificar en la conciencia las escenas más percibidas como un todo significativo, al que denominó 'fenómeno fi'.

Así ocurre con mayor énfasis en la sra. Rosario, quien visualiza al OVNI en un alto grado de síntesis, pasando de la "esfera o cúpula amarilla, con una base plana saliente de color rojo", descrita por su hija Lidia, al "huevo o globo alargado anaranjado, sin detalles estructurales", visto por ella.

Advertimos asimismo la falta de una discriminación cromática, en la que el rojo y el amarillo observados por la sra. Lidia, no fueron diferenciados por su madre, viendo los mencionados colores integrados en una radiación monocromática aparente anaranjada. Esto puede interpretarse de manera tal que, al ser la sra. Rosario la última persona en salir de la casa y ver el fenómeno un poco más distante, con un diámetro visual menor, por obvio, el umbral de discriminación aumentó y el número de colores y matices distinguidos se redujo a la mínima expresión cromática.

En cuanto a la carencia de detalles en la estructura del fenómeno, es plausible que al salir de la habitación poco iluminada, los testigos no los hayan percibido, pues en esas circunstancias, el ojo deslumbrado no distingue los detalles con su fineza habitual, amén a que efectivamente, el OVNI estaba desprovisto de ellos.

La asignación del diámetro del objeto es motivo de otra falta de correspondencia narrativa, ya que mientras la sra. Rosario lo semeja con un automóvil pequeño, su hija estima que tendría un metro ochenta. Se verifica aquí el efecto óptico conocido como 'ilusión lunar'; tendencia en la asignación del diámetro que varía en proporción directa a la distancia en que se encuentra. En otras palabras, los testigos muy próximos dan una cifra ligeramente inferior que los testigos distantes.

Pese a las limitaciones señaladas, tenemos una valiosa base de cálculo, porque el fenómeno fue visto cerca del suelo y sobre un fondo familiar de construcciones y árboles, lo que ha facilitado el cálculo de sus dimensiones.

Si se admite el principio de 'contradicción' como criterio de validez, desde un punto de vista lógico, dos proposiciones no pueden ser simultáneamente verdaderas, pero sólo que ese hecho resulta imposible al nivel vivido por la conciencia. De donde se concluye que no hay en última instancia una verdad independiente de los procesos psicológicos, pues la relación que se establece entre la conciencia y el objeto denuncia sus 'ilusiones'. En definitiva, no se ha procurado sobresaber si lo percibido es real tal como se lo ha descrito, sino, saber si lo percibido es precisamente real.

La verificación de estos efectos supone la existencia de un estímulo físico, real, que firma la honestidad de los testigos, reconocida también a lo largo de las entrevistas mantenidas con los integrantes de la familia.

D. — **Las huellas:** Las marcas producidas en la tierra se definen con toda nitidez en contraste con el resto del terreno, por la carencia de vegetación y el aspecto de resecaimiento en el anillo y en los triángulos, donde se advierten incluso algunas grietas. En cambio, fuera de las marcas, la tierra tiene un aspecto normal, esto es, húmedo y rico en detritus vegetales, lo que ha favorecido el crecimiento de las gramíneas.

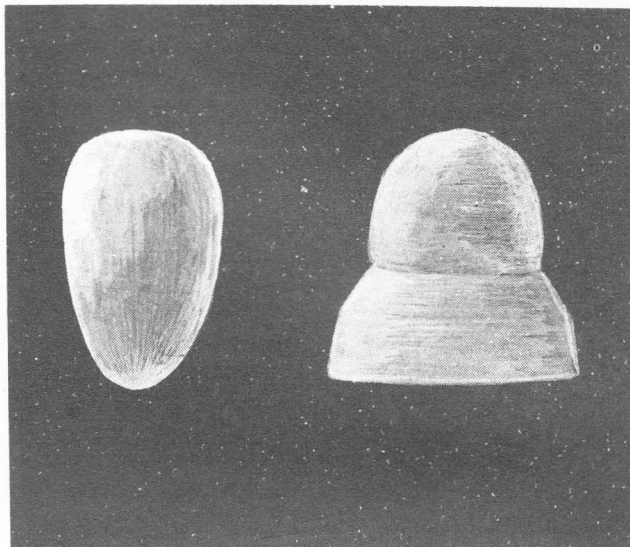
No obstante, a poco de ocurrir el incidente, las huellas tenían signos de una profunda calcinación. Con posterioridad, se realizó una serie de análisis tendientes a conocer la naturaleza de las marcas, determinando un excedente destacable de calcio, no constatable en el resto del terreno. A pesar de que este mineral se encuentre en la actualidad en forma de carbonato de calcio (CO_3Ca), por causa de su natural descomposición, las primeras experiencias demostraron la existencia de un elevado índice de óxido de calcio (CaO).

Para la obtención del óxido, es necesario haber pasado por la acción del calor carbonato de calcio, elevándolo a la temperatura crítica de 825°C , en que se efectúa la disociación del mineral en gas carbónico y óxido de calcio. Cuando se le suministra agua en cantidad (vg. lluvia, regueo) se hidrata, transformándose en hidróxido de Ca ., el que tiende a combinarse con el anhídrido carbónico que extrae del aire, reconstituyéndose en el carbonato original.

Como el óxido de calcio es inestable desde el punto de vista químico y trata de apoderarse de la humedad del medio ambiente, es una sustancia eminentemente cáustica, que aumenta de volumen provocando agrietamientos superficiales, como fueron verificados en el terreno en cuestión, a la vez que ocasiona una suerte de quemazón epidérmica al perder sus propiedades, como señalaron haber sufrido varias personas que tocaron las huellas. Por estas mismas razones, se extinguieron las sustancias orgánicas en esos lugares, teniendo un aspecto térreo blanquecino y carentes de la humedad normal para ese suelo, ateniéndose a su avidez para el agua.

Es muy probable que la marca circular dejada por el OVNI, haya sido producida por efecto de su combustión y no por un molde de elevada temperatura. Argumenta la explicación, el notar que los tendedores de alambre destinados para el secado de ropa, pasan precisamente a 1,50 m. de altura por sobre la huella circular, los cuales no han podido ser corridos ni dañados como para permitir el asentamiento total del OVNI. Además, la significativa disimetría dada entre el diámetro de la huella y el del objeto descrito, sugieren que ha sido a consecuencia de la combustión.

La aparición del calcio propone que éste pudiese deberse al desprendimiento de la fuente de energía utilizada por el objeto, o bien, a la presencia de rocas calcáreas o conchillas que pudiese haber en el suelo, lo que supondría en este último caso, que la temperatura irradiada por el fenómeno tendría que haber sido del orden de los $900-950^\circ\text{C}$ para convertirlas en óxido, debido al grado de impurezas en que se encuentran.



Izquierda: Interpretación del objeto según la señora Rosario. Derecha: Versión del fenómeno según la señora Lidia. (Ilustró BOG).

El razonamiento seguido para interpretar las causantes de la huella circular por combustión, no alcanzan a aplicarse de manera muy satisfactoria a las marcas triangulares, aunque hayan arrojado resultados químicos semejantes. Dicho de otra forma, es posible que este tipo de marcas puedan haber sido producidas por un molde caliente, siendo curiosamente las que han perdurado más tiempo a la intemperie. Y si fuera así, no deja de intrigarnos cuál fue el elemento impresor.

Una hipótesis audaz, aunque escasamente argumentada por falta de una verificación visual, se desprende sin más remedio de lo que nos induce a primera vista los rastros, y de uno de los pocos y escuetos antecedentes que nos proporcionan los archivos.

El escenario del caso fue Coldwater, en Kansas, USA, habiendo tenido fecha en setiembre de 1954. El joven John Swain regresaba de los campos en dirección a su casa, alrededor de las 20 hs. en el tractor de su padre, cuando de pronto vio a una entidad humanoide de pequeña talla que se dirigía a un artefacto discoidal que se hallaba suspendido a 1,50 m. del suelo. Al día siguiente se dirigió con sus padres a examinar el lugar, encontrando en la tierra blanda unas huellas de formas similares al caso en estudio, hechas por el calzado del hombrecillo antes visto.

Fuera de la asombrosa semejanza que tiene el evento, es interesante constatar en el episodio ocurrido en Tolosa, que las huellas triangulares distribuidas a unos 25-30 centímetros una de la otra, coinciden con la distancia aproximada del paso humano, aunque las marcas corresponderían así a un pie pequeño de extraña conformación, más quizás, por un calzado.

De todas formas, bien se conocen las dificultades de interpretar todas las huellas dejadas por un fenómeno al que no conocemos en profundidad y que, además, no posee constantes "tan constantes" como para dilucidarlas con facilidad. Una regla cartesiana nos advierte la necesidad de distinguir todas estas relaciones y tener presente

(Cont. en pág. 33)

SORPRENDENTE COMPROBACION ASTRONOMICA

Por JACQUES SCORNAUX

I. BREVE RECORDACION DEL INCIDENTE

Descontamos que nuestros lectores conocen ampliamente este "clásico" de la casuística ufológica (1), en donde se vieron involucrados los esposos Betty y Barney Hill. Recordemos brevemente que en la noche del 19 a 20 de setiembre de 1961, esta pareja americana tuvo un encuentro muy cercano con un OVNI en una ruta de New Hampshire, U.S.A. Ambos perdieron el conocimiento y se encontraron 60 km más lejos, dos horas más tarde y sin recordar lo que les podría haber sucedido en ese lapso.

No es sino dos años después, en oportunidad de un tratamiento con un neurólogo, el Dr. Benjamín Simon, que Barney Hill relató bajo hipnosis lo que habría sucedido durante este corto período de amnesia: El Ovní había aterrizado; ellos habían sido conducidos a bordo —por la fuerza— por "humanoides", sometidos a un examen de tipo médico y luego reintegrados a su vehículo. Intrigado, el Dr. Simon interrogó igualmente a Betty, también bajo hipnosis, y ella hizo un relato parecido al de su marido. El médico, un siquiatra renombrado, se convenció de la sinceridad de los Hill, pero no se pronunció sobre la realidad objetiva de los detalles de su aventura. Recordemos ahora las confirmaciones físicas del fenómeno: La carrocería del automóvil de los Hill estaba magnetizada en determinados puntos y el Ovní fue captado esa misma noche, por el radar de una base militar próxima.

II. LA CARTA ESTELAR

Un detalle del relato de Betty Hill va a retener en esta oportunidad nuestra atención. El "jefe" de los "humanoides" le habría mostrado, a bordo del Ovní, una carta del cielo que ella posteriormente dibujó en presencia del Dr. Simon bajo sugestión post-hipnótica. Se entiende por tal un acto que el médico pide al paciente en estado de hipnosis, para que lo realice una vez que se encuentre en estado de vigilia. Este mapa (Ver figura) ha sido reproducido en la excelente obra que el periodista americano John Fuller ha consagrado enteramente al asunto Hill, y que ha sido citada al comienzo de este artículo. Transcribimos el siguiente relato que hiciera Betty Hill sobre el incidente de la carta estelar (pp. 208-209):



El Dr. Benjamín Simon. (Foto Armand Studio - Archivo CADIU).

"... le pregunté de dónde era él, porque —le dije— sabía que no era de la Tierra. Me preguntó si yo conocía algo del universo. Le dije que no. No sabía prácticamente nada (...). Dijo que deseaba que supiera algo más y le respondí que yo también lo anhelaba. Atravesó entonces la sala hasta la esquina de la mesa y abrió una cosa. No era como un cajón, ya que había una abertura en la pared de metal. Sacó un mapa y me preguntó si yo había visto alguna vez una carta similar. Atravesé la sala y me apoyé sobre la mesa. Observé: la carta era oblonga, un poco más ancha que larga, y había en ella muchos puntos distribuidos sobre toda su extensión. Algunos eran pequeños, como la cabeza de un alfiler. Otros eran tan grandes como una moneda. Y había líneas sobre ciertos puntos, líneas curvas que iban de un punto a otro. De un gran círculo partían numerosas líneas. Muchas salían de otro círculo más próximo, pero no tan grande. Eran líneas gruesas. Le preguntaré qué significaban. Respondió que las líneas gruesas representaban rutas comerciales. Las otras líneas finas eran lugares donde ellos iban ocasionalmente, y las líneas con trazos interrumpidos eran expediciones. Le pregunté entonces dónde estaba ubicado su punto de procedencia, y me respondió: "Dónde están ustedes en esta carta?". Le contesté sonriendo: "No lo sé". Dijo entonces: "Si no conoce dónde están

ustedes, no hay razón para que yo pueda explicarle de dónde vengo". Tomó la carta, la enrolló, la depositó en el espacio que había en la pared y lo cerró. Me sentía enteramente estúpida al no saber dónde estaba la Tierra en la carta...".

III. INTENTOS INTERPRETATIVOS DE LA CARTA ESTELAR

Ha habido diversas tentativas encaminadas a localizar en esta carta una parte conocida del cielo. Una de ellas es la mencionada en la obra de Fuller: por comparación con una carta clásica del cielo, Betty Hill había creído poder colocar un nombre sobre cada una de las estrellas de su carta. Pero es bueno subrayar, como lo hizo la propia señora Hill, que este resultado no fue del todo convincente.

Más recientemente, el "Canadian UFO Report" (2) ha creído descubrir similitudes con la constelación del Boyero, de donde procedería —según el joven filósofo escocés (y no astrónomo, como se ha pretendido) Duncan Lunan (3)— una sonda que giraría desde hace milenios alrededor del sol. Esperamos poder detenernos en esta cuestión en otra oportunidad, pero esta comparación no nos parece muy convincente.

Pero sí estimamos de mucha importancia el estudio que queremos reproducir en esta ocasión.

IV. EL POSTULADO DE MARJORIE FISH

Una profesora de astronomía de Ohio, Marjorie Fish (4), tras la lectura de la obra de John Fuller tuvo la idea de intentar también ella una verificación de la carta, pero partiendo de un postulado totalmente diferente y en verdad bastante lógico: una carta confeccionada por supuestos "extraterrestres" debería mostrar el cielo TAL COMO SE LO VE DESDE SU ESTRELLA DE ORIGEN, Y NO DESDE NUESTRO SOL, y permitir identificar —por la misma razón— ese origen. Para la profesora Fish las tentativas del género indicado precedentemente debían fatalmente fracasar, porque eran falsas en sus mismas bases.

Con esta convicción fundamental, la joven estudiosa abordó un trabajo formidable. Ante todo, para investigar sistemáticamente una configuración estelar particular, es necesario poder mirar el grupo de estrellas seleccionadas desde todos los ángulos, y desde cada una de ellas: resulta entonces indispensable un modelo de 3 dimensiones. Ello significa la construcción de un armazón en el cual estén suspendidas con hilos las esferas que simbolizan a las estrellas, respetando las distancias relativas entre ellas. Y es por eso que a la dificultad del montaje, se añade un segundo obstáculo: las distancias interestelares son, en la mayoría de los casos, conocidas con una gran imprecisión, lo cual se torna particularmente grave cuando se trata no solamente de calcular —como de costumbre—, la distancia al sol, sino las posiciones de las estrellas, las unas en relación a las otras. No es que estos datos sean —en principio— difíciles de obtener (es un problema de simple trigonometría) sino que las medidas precisas, muy delicadas, no atraen especialmen-



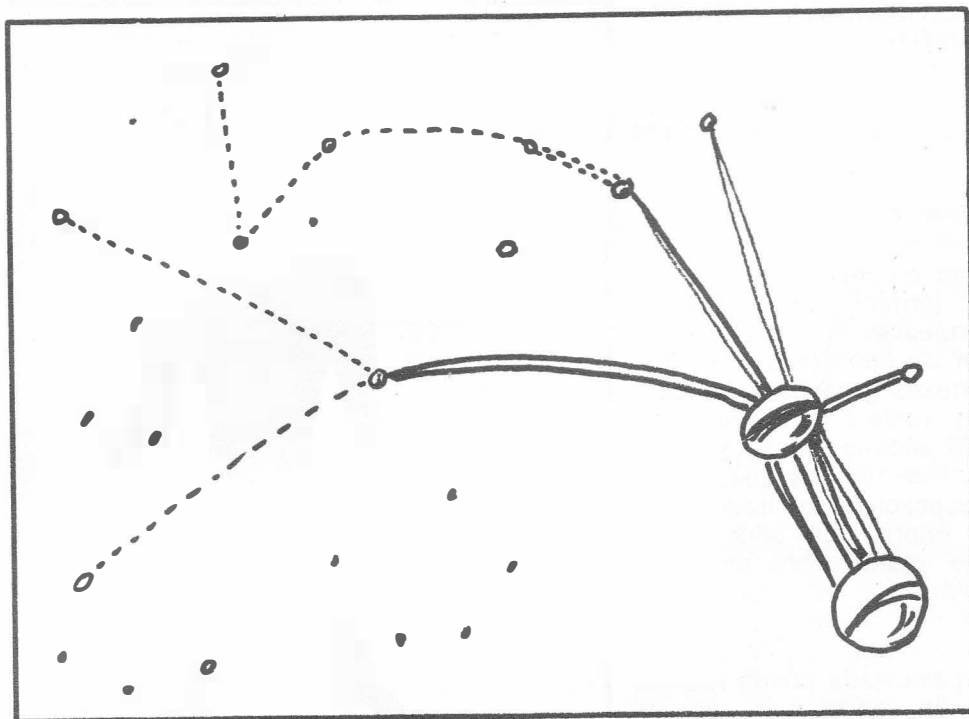
Betty y Barney Hill, con su perrita Delsey, que les acompañaba en oportunidad de producirse el episodio (Foto Jeeves Studio - Archivo CADIU).

te a los astrónomos, que aquí no encuentran campo de mayor interés. Además, los diversos catálogos de estrellas dan frecuentemente valores bastante diferentes.

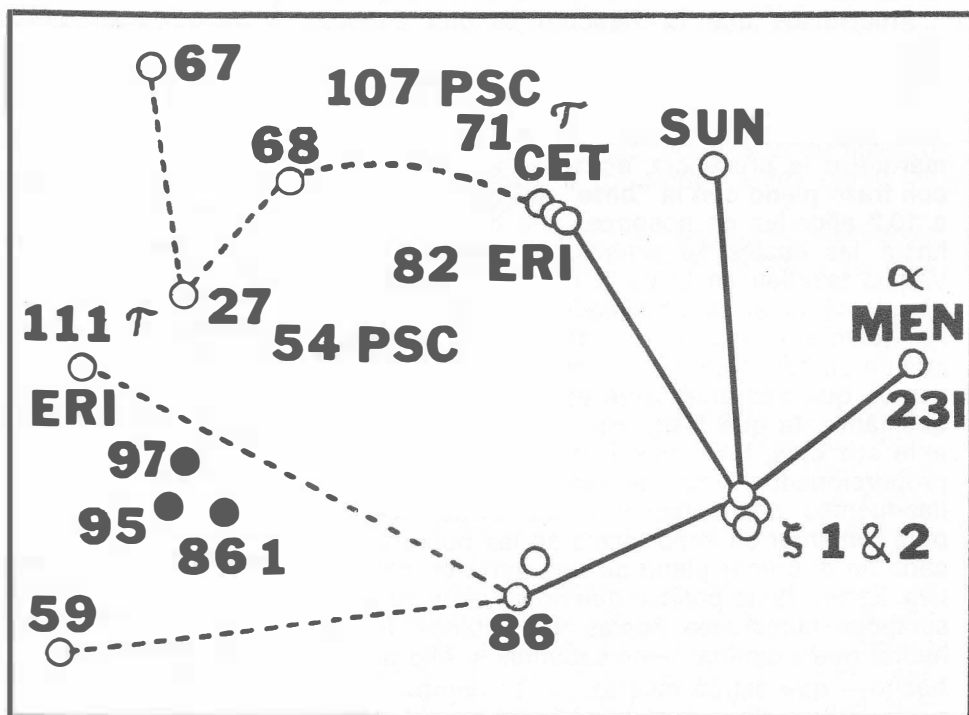
Pese a elegir un radio de unos 50 años-luz alrededor del sol, como límite exterior de su modelo, la profesora Fish se encontró ante unas 250 estrellas a colocar una por una: la tarea era sobrehumana. Optó entonces, además de la distancia, por un criterio de selección de las estrellas, a saber: eliminar aquellas que no fueran susceptibles de albergar vida, y que constituían el mayor número. Las razones de exclusión fueron de tres órdenes:

- 1) Radiación demasiado débil o demasiado intensa; tamaño demasiado pequeño o demasiado grande;
- 2) Variabilidad de brillo: los eventuales planetas estarían sometidos a grandes fluctuaciones de temperatura;
- 3) Carácter doble o múltiple: allí también los planetas, que describen en tales sistemas órbitas muy complejas, están sometidos a una grave inestabilidad de temperatura que excluye la formación de seres vivos.

Insistimos sobre este punto: estos criterios de exclusión son científicamente legítimos e independientes en sí del fin perseguido por Marjorie Fish. Esto es de capital importancia pues, tras esta severa selección, solamente subsistieron 12 estrellas: MIRADAS DESDE UNA DE ELLAS. Y



La carta estelar dibujada por Betty Hill bajo sugestión post-hipnótica.



La carta estelar de la astrónoma Marjorie Fish. Obsérvese la extraordinaria similitud que guarda con el mapa celeste de Betty Hill.

SOLO DESDE UNA DE ELLAS, FORMAN EXACTAMENTE LA CARTA DE BETTY HILL. Las líneas unen TODAS las estrellas habitables, y NADA MAS que ellas. Además, el camino indicado por estas líneas es lógico, en el sentido de que unen dos estrellas distantes pasando de estrella más próxima en estrella más próxima.

Todo esto parece "demasiado lindo para ser cierto", como se dice frecuentemente. Y si sólo el azar fuese la causa? Sin embargo, porque hay otros elementos que juegan a favor de la realidad del descubrimiento, es que hemos consignado anteriormente la expresión "forman exactamente"; estas palabras no eran verdaderas en su origen, ya que un nuevo catálogo de estrellas, el

Gliese, aparecido en 1969 después de los primeros trabajos de Marjorie Fish, aportó importantes correcciones a los datos concernientes tanto a las distancias entre las estrellas como a su variabilidad o a su carácter múltiple. En consecuencia, todas las modificaciones de posición y las eliminaciones de estrellas desde ahora reconocidas como inhabitables CONCUERDAN EN APROXIMARSE AUN MAS AL MODELO DE LA CARTA ORIGINAL! Esto excluye categóricamente la posibilidad de fraude; en efecto, al momento en que Betty Hill dibujó la carta frente al Dr. Simon, en 1964, ERA COMPLETAMENTE IMPOSIBLE PARA UN TERRESTRE, CON LOS DATOS CON QUE

CONTABA NUESTRA ASTRONOMIA, CONFECIONARLA CORRECTAMENTE.

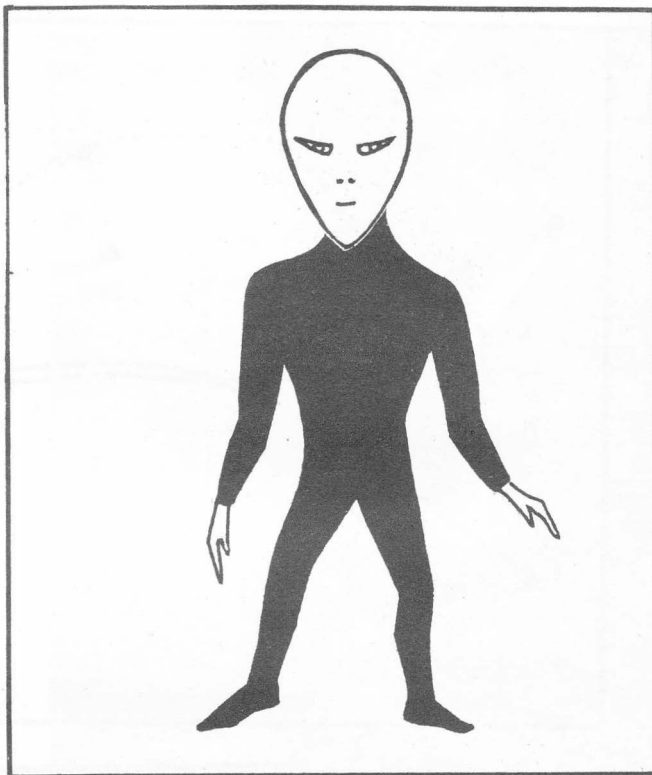
Ahora es bueno echar una ojeada a la versión más reciente de este modelo, visto el mismo bajo el ángulo de una mejor coincidencia con la carta original (Ver figura).

V. EVENTUAL PROCEDENCIA

¿De dónde procederían entonces los curiosos (en los dos sentido del término) visitantes? La respuesta dada por la profesora Fish esclarece el misterio que representan las dos grandes esferas unidas por numerosos trazos gruesos; son identificadas como Tseta 1 y Tseta 2 de El Retículo, dos estrellas situadas a 37 años-luz del sol y a 0,05 años-luz una de la otra. Recordemos que, según los propios raptos, el espesor de los trazos indicaba viajes numerosos. Ahora, 0,05 años-luz es una distancia demasiado lejana como para que los planetas de una puedan ver su curso fuertemente perturbado por la otra (Plutón está a 5,55 horas-luz del sol), pero bastante próxima como para que una civilización avanzada pueda realizar frecuentes intercambios (la vecina más cercana al sol, próxima del Centauro, está a 4,2 años-luz).

Precisemos que El Retículo es una pequeña constelación considerada hasta ahora —oh ironía!— como sin interés, pues no cuenta con estrellas muy brillantes y sólo es visible en el hemisferio sud, no lejos de Achernar (Alfa Eridani). Remárquese la presencia, entre las estrellas unidas con trazo pleno con la "base", a Tau Ceti, situada a 10,2 años-luz de nosotros, una de las estrellas hacia las cuales se orientó el Proyecto Ozma. Vemos también en la carta que el sol está unido directamente al sistema-madre por un trazo pleno. ¿Esto significa que los 37 años luz son salvados en un solo salto? No necesariamente. No olvidemos que aparentemente es una carta muy esquemática la que Betty Hill parece haber tenido ante sus ojos, tal como lo indica el tamaño desproporcionado y fuera de escala de las dos estrellas-fuentes con relación a las otras, como si para remarcar su importancia se las hubiera colocado en el primer plano de una carta en perspectiva. Es por tanto posible que no hayan sido representadas numerosas postas inhabitadas. Incluso habría que examinar —no sabemos si ello ha sido hecho— qué astros muertos se encuentran eventualmente en línea casi recta entre aquellos mundos potencialmente portadores de vida que figuran en la carta.

Los lectores probablemente pensarán que extrapolamos bastante, pero lo que nos alienta a extendernos sobre esta cuestión es la garantía sin reserva que ha aportado a los trabajos de Marjorie Fish el profesor Stanton T. Friedman, físico nuclear, particularmente en oportunidad de su prolongada intervención en el Simposio 1973 del MUFON (5). Participó a los congresistas su total confianza en el relato de la señora Hill, a quien elogió largamente. Hizo igualmente notar que, aunque ella ha referido una aventura tan desconcertante para el sentido común, se le ha confiado las funciones de inspectora del Depar-



Interpretación de una de las extrañas entidades involucradas en el caso Hill, según el descubrimiento de Marjorie Fish, estos seres provendrían de Tseta 1 y Tseta 2 de El Retículo, dos estrellas situadas a 37 años luz del sol. (Ilustró BOG).

tamento de Seguridad Social de New Hampshire, lo que muestra claramente la confianza de que es depositaria. Durante diez años siempre ha respondido amablemente a las múltiples requisitorias de los ufólogos, y ha recibido en numerosas ocasiones a Marjorie Fish para ayudarla en sus trabajos. Recordemos, por fin, que Barney Hill falleció en 1969 por causas naturales.

Para concluir: ¿Se cuenta con una verdadera prueba del origen extraterrestre de los Ovnis? ¿Recibimos realmente la visita de humanoides, habitantes de un planeta de Tseta de El Retículo, estrella hasta ahora literalmente ignorada por los hombres? Pensamos que —en el estado actual del asunto— la posibilidad de una explicación por el azar no puede sin embargo excluirse. Los resultados de Marjorie Fish, obtenidos con enorme perseverancia más recursos económicos, han sido controlados por astrónomos que están interesados —independientemente del aspecto ufológico de la cuestión— en esta tentativa de representar en 3 dimensiones el "suburbio" de nuestra galaxia. Se ha concluido en tales casos que el modelo es incontestablemente tan exacto como los datos actuales lo permiten. Pero sólo un estudio profundo, con el concurso de un ordenador, podrá decirnos si existe una probabilidad no descartable de que esta estructura exacta haya podido ser encontrada por azar. El Dr. David Saunders, otro hombre de ciencia bien conocido por los ufólogos, ha emprendido tal estudio, cuyos primeros resultados parecen excluir una coincidencia(6). El caso no está cerrado.

CITAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Fuller, J.A., "The Interrupted Journey", ed. Dell 1966.
(Cont. en pág. 33)

ASOMBROSA PERSECUCION A UN HELICOPTERO

El incidente descrito a continuación ha sido ampliamente difundido por la prensa y por las revistas de electrónica. Sin embargo, para quienes no hayan podido tomar conocimiento de todos los detalles o que no hayan podido leer una versión precisa, presentamos a continuación la relación de los hechos:

I. UNA LUZ EN EL HORIZONTE

El capitán Lawrence Coyne, piloto militar de helicópteros, tuvo un interesante encuentro con un gran objeto metálico (de 60 pies, o sea, 18 metros de largo), de color gris y con "forma de un cigarro voluminoso". El hecho ocurrió en la noche del 18 de octubre de 1973, a las 23,10 hs., cerca de Mansfield, Ohio, U.S.A.

Coyne, que tiene 10 años de vuelo en su actividad de piloto militar y civil, comanda actualmente una unidad de helicópteros de la reserva; el 316º Destacamento Médico (helicópteros-ambulancias) con base en el Aeropuerto Hopkins de Cleveland (Ohio).

Esa noche estaban a su lado tres hombres de la tripulación. El vuelo se desarrollaba a 2500 pies de altura (750 metros), cuando el sargento Robert Janacsek, jefe de la tripulación, reparó a la derecha y en el horizonte este, una luz roja. Coyne dice que pidió a Janacsek que verificara esta observación, precisándole que la luz parecía escoltar al helicóptero, desplazándose sobre una trayectoria paralela a la de aquél.

"Esta 'torre' se viene a todo vapor", expresó el sargento, para indicar que la luz se dirigía directamente al aparato. El capitán Coyne inició un movimiento de descenso a fin de esquivarla. "Pero el objeto volaba a más de 600 m.p.h. (960 k.p.h.) dijo, y "vino desde el horizonte hasta nuestro aparato en apenas 10 segundos. Teniendo en cuenta las rutas seguidas, la colisión parecía inevitable".

Coyne declaró haber mantenido el helicóptero en posición de descenso hasta los 2000 pies (600 metros) —mientras las indicaciones del altímetro se sucedían— y que "a los 1700 pies (500 metros aproximadamente), concentré todas mis fuerzas en previsión del choque con la otra máquina. Arribó por nuestra derecha. Yo estaba aterrado: disponíamos de muy poco tiempo para reaccionar. La "cosa" era terriblemente rápida", dijo.

II. DESCRIPCION DEL OBJETO

Pero no hubo impacto y, levantando la vista, los miembros de la tripulación percibieron que el objeto se detuvo arriba del helicóptero. Reportaron que tenían un gran casco gris; era de apariencia metálica, de unos 60 pies (18 metros) de largo, con forma de cigarro grueso y carenado, y con una luz roja adelante. El borde de ataque del objeto era rojizo; en una pequeña distancia, a partir de la nariz, dijo Coyne, y tenía un domo central. Atrás se reflejaba sobre el casco una luz verde. Coyne precisó al respecto: "Esta luz se movía como un reflector. Era muy brillante y atravesaba la cabina de nuestro helicóptero, eclipsando por su intensidad las luces rojas de nuestro tablero de comando y volviendo verdes todas las cosas en su interior".

Cuando primero la luz se estaba aproximando a su helicóptero, Coyne había pensado que se trataba de un caza a reacción de la base de Mansfield, una base del ejército del aire que estaba próxima. Decidió entonces dirigirse por radio a esa base para que se le impartiera al caza la orden de mantenerse fuera de la zona de vuelo del helicóptero. Justo acababa de establecer contacto con Mansfield cuando —en el momento en que la luz se aproximó rápidamente— su transmisor se interrumpió por completo de manera súbita e inexplicable.

En ese preciso instante, cuando el objeto ya estaba peligrosamente cerca, Coyne efectuó una maniobra de esquivar, colocando el helicóptero en posición de descenso rápido. El Ovni llegó entonces a menos de 500 pies (150 m) del aparato de Coyne, y redujo su velocidad aproximada de 600 m.p.h. (960 km/h) a 100 m.p.h. (160 km/h), al tiempo que se colocaba sobre el helicóptero.

El artefacto no llevaba marcas visibles, ni nada que pudiera semejar a ventanillas, troneras u otros orificios de este género. Tras sobrevolar el helicóptero durante algunos segundos, se alejó rápidamente hacia el norte.

III. UNA ASOMBROSA SUCCION

Habiendo pasado el peligro de una colisión, Coyne desvió su atención del objeto y la dirigió hacia sus comandos, a fin de detener el descenso del helicóptero; y es entonces cuando la tripula-



El capitán Larry Coyne, uno de los protagonistas del insólito episodio de Mansfield, Ohio (EE.UU.) - (Foto "National Enquirer" - Archivo CADIU).

ción descubre con estupor uno de los aspectos más desconcertantes del incidente. Cuando el Ovni se colocó sobre el aparato, este último se encontraba a 1500 pies (450 m) de altura y continuaba descendiendo, pero cuando el objeto desapareció hacia el norte, el altímetro, indicaba una altitud de 3800 pies (1150 m), una performance que con la potencia que le es propia, en este tipo de aparato no puede cumplir en un tiempo tan corto.

Coyne dirigió entonces su helicóptero hacia el norte, haciéndolo salir de la zona del incidente, por temor a que el objeto pudiera regresar. Diez minutos más tarde, el transmisor de radio funcionaba de nuevo con normalidad.

Los cuatro miembros de la tripulación hicieron el mismo relato a los periodistas e investigadores. Coyne declaró que, si hubiera estado solo a bordo del helicóptero, no habría denunciado jamás el incidente, pero como tenía testigos para confirmar la autenticidad de su aventura, rindió completa cuenta del hecho a sus superiores, así como a la prensa.

El capitán Coyne ha participado de la emisión televisiva de Dick Cavett del 22 de noviembre, en el curso de la cual relató íntegramente el incidente. El estudio de este caso exigirá aún bas-

tante trabajo, a pesar de que aparentemente contamos a la fecha con todos los detalles. De todos modos, habría sido materialmente imposible que este helicóptero pudiera efectuar —sin sufrir daño alguno— una ascensión tan rápida. En consecuencia, se ha formulado la hipótesis de que la MASA DE AIRE QUE RODEABA AL HELICÓPTERO SE HABRÍA DESPLAZADO AL MISMO TIEMPO QUE EL.

El problema mayor, a propósito de todo este incidente, es el siguiente: ¿Por qué el objeto se aproximó deliberadamente? ¿Por qué elevó al helicóptero unos 2300 pies, es decir 700 metros, para inmediatamente después alejarse tan rápida como misteriosamente había llegado?

IV. DETALLES COMPLEMENTARIOS

Por René Fouéré

Sobre la base de un recorte del "National Enquirer" del 16-12-73, damos a continuación algunos detalles complementarios del hecho:

El periódico aludido precisa que el helicóptero de Coyne era un "Bell Huey" jet y que al momento del incidente se encontraba a unas 50 millas (80 km) al sud de su base (el aeropuerto de Hopkins).

(Cont. en pág. 33)

CORREO DEL LECTOR

DETECTORES DE OVNIS

Sr. Director:

Me permito felicitarle por la seriedad y precisión de su revista la cual ha venido a darle al tema Ovni la objetividad que el mismo merece, sin sensacionalismos ni fantasías de ningún tipo.

Soy un aficionado al fenómeno Ovni y he leído bastante al respecto. Entre los tópicos que atraen mi atención figura el de los detectores de alteraciones magnéticas, generalmente utilizados por los ufólogos para captar la presencia de estos misteriosos objetos. Me gustaría saber si tienen proyectado publicar los planos de algunos modelos.

Oswaldo Angel Carra
Buenos Aires - Argentina

Nuestro sincero agradecimiento por sus conceptuosas apreciaciones sobre nuestra modesta labor periodística.

Una vez que concluya la publicación de "La Guía del Encuestador", reproduciremos en la sección "Práctica Investigativa" algunos planos de detectores con las respectivas instituciones técnicas para su armado y puesta en funcionamiento.

LEXICO UFOLOGICO

Sr. Director:

Nos permitimos distraer su atención para felicitarle por la calidad científica de su revista, y solicitarle al mismo tiempo nos aclare el significado de las palabras "humanoide" y "teleportación".

Damián Rode
Grupo GISO
Buenos Aires, Argentina

Vuestro amable pedido trae a cuenta —una vez más— la necesidad de divulgar un completo léxico ufológico que tenemos preparado desde hace algún tiempo (ya en la contrapunta de nuestro N° 2 anunciábamos su publicación seriada). Lamentablemente, por razones de espacio hemos venido postergando su aparición; pero tomando en consideración la cantidad de inconvenientes que suscitan algunas expresiones que integran la nomenclatura ufológica, su publicación se ha tornado ineludible. A partir del próximo número comenzaremos a reproducir su contenido.

A manera de anticipo, respondemos a su amable requerimiento:

Entendemos por "humanoide" a todo fenómeno antropomorfo de notoria anormalidad, ligado o no a una manifestación Ovni, que por su aspecto y/o comportamiento resiste toda identificación con algún ser conocido de la escala zoológica.

Definimos ufológicamente a la "teleportación" como la transmisión casi instantánea de la materia, de un punto a otro del espacio, sin la aparente intervención de medios físicos conocidos.

CASO VALDERAS, BASES, CONTACTOS

Sr. Director:

Me dirijo a Ud. a fin de solicitarle quiera tener a bien aclararme los siguientes puntos:

- Si el famoso evento de San José de Valderas (España) fue un episodio real o un fraude comercializado por Antonio Ribera con su libro "Un Caso Perfecto";
- Si tienen conocimiento sobre la presunta existencia de

bases extraterrestres en la zona cordillerana del Valle de Uspallata (Mendoza);

- Si saben que hay personas que dicen mantener contactos visuales y telepáticos con seres de Ganimedes y Andrómeda, así como con descendientes de Atlantes que habitarían en supuestas bases instaladas a lo largo de la zona cordillerana.

Mis felicitaciones por su excelente revista.

Juan Carlos Corrales

Guido n° 1612

Capital Federal, Argentina.

Respondemos a su cuestionario observando el mismo orden de las preguntas:

a) A nuestro criterio, el episodio de San José de Valderas ofrece muchos puntos contradictorios que lo descalifican como "caso perfecto". En nuestro país el estudioso Eduardo A. Azcuay elaboró en su oportunidad una medulosa crítica en donde puso en relieve algunas importantes inconsistencias del caso. A ella nos remitimos. (Ver "2001", N° 13, 1969, pp. 18-23).

Con relación a las fotografías del incidente, el español Oscar Rey Brea ha practicado también un interesante estudio de las mismas, que le ha permitido arribar a la conclusión de que la alegada independencia de los fotógrafos anónimos no es tal, y que aparentemente se trata de placas fraudulentas. (Ver "Stendek", n° 9, Agosto 1972, pp. 5-11).

El español Antonio Ribera —como investigador— ha realizado una minuciosa encuesta del caso, que ha plasmado en la obra recién mencionada. Pero en modo alguno compartimos la idea de que con ello se haya pretendido comercializar el asunto. Se puede aceptar o rechazar el caso de San José de Valderas; se pueden compartir o no los criterios metodológicos observados por Ribera; pero en este último caso, nada justifica una actitud de recelo hacia los fines perseguidos por éste.

Sabemos de la honestidad investigativa de Ribera y conocemos su pensamiento actual sobre la materia, que dista mucho de una aceptación ingenua o interesada del episodio, así como de sus posibles derivaciones ("Affaire" Umno).

Nuestros lectores habrán leído en esta misma sección (N° 7) una carta suya sobre los presuntos contactos alegados por el IPRI peruano, y denunciados valientemente por Ribera como fraudulentos. Próximamente reproduciremos varios recientes artículos del pionero español, que traducen —una vez más— su honestidad investigativa y su rigor científico.

b) Con relación a los puntos 'b' y 'c', reiteramos criterios vertidos en editoriales anteriores y en respuestas a preguntas formuladas para esta misma sección: no aceptaremos jamás relatos que no cuenten con la garantía de una encuesta previa llevada a cabo con método científico. Y no es que autocensuremos esos relatos por considerarlos absurdos.

En ufología toda posibilidad puede resultar cierta. Pero no podemos digerir cualquier disparate en aras de aquel postulado. Cuando quienes afirman la autenticidad de esos contactos son personas de poca probidad; cuando el contenido de los supuestos "mensajes" resulta a todas luces infantil; cuando no se ofrece la menor prueba de la producción de tales contactos; y cuando —por fin— se coarta la posibilidad de su estudio científico, entonces no vale la pena malgastar el tiempo en devaneos inútiles.

EL ALIENTO DE INVESTIGADORES ESPAÑOLES

Sr. Director:

Leo su revista con mucho interés y veo que posee una gran calidad técnica, comparable a las mejores publicaciones que tratan hoy el tema de los Ovnis. La idea de reproducir artículos y trabajos de investigación, seleccionados de

otras revistas, me parece excelente, y se le debe felicitar a Ud. por esta tarea de divulgación.

Supongo que la revista podrá contar con un espacio al estilo de "Research in Progress" de la desaparecida "DATA NET". De ser así, esto colocaría a su publicación en una posición envidiable.

Sin más por el momento, sólo me resta felicitarle de nuevo por tan magnífica iniciativa.

Miguel Guasp
Dr. Vila Barberá, 8
Valencia - 7, España

Sr. Director:

La recepción de su revista nos sorprendió muy gratamente. Su publicación viene a llenar un gran vacío y quiero felicitarlo en nombre propio y en el de mis compañeros del CEI y STENDEK, dado que el nivel alcanzado es muy alto. La empresa, suponemos, está llena de dificultades y escollos —podemos decirlo por experiencia propia— pero no dudamos de que Ud. con su competencia y experiencia en el tema sabrá sortearlos. Mucha suerte en la empresa.

Pedro Redón
Secretario General del CEI y
Subdirector de STENDEK
Apartado 282
Barcelona, España

Sr. Director:

Realmente los países de Sudamérica estaban necesitando una revista de verdadera calidad científica en torno a la problemática Ovni, y la publicación del CADIU es esa revista. Le deseo mucho éxito en esta nueva tarea que se ha asignado. Cuento siempre con mi completa colaboración.

Vicente-Juan Ballester Olmos
Erudito Orellana, 14
Valencia, 8 - España.

En nombre del CADIU y en el mío propio, agradezco a los colegas españoles estas sinceras muestras de simpatía y aliento por nuestra labor. Máxime cuando tales expresiones —aunque inmerecidas— provienen de tres conspicuos analistas de la Madre Patria.

Nuestra única ambición es concientizar en torno a la necesidad del estudio científico del fenómeno. Los charlatanes lamentablemente monopolizaron durante mucho tiempo el tratamiento de la cuestión. Los loables intentos de los grupos serios, tendientes a contrarrestar esta política perniciosa, no hicieron mayor mengua en los cimientos de este colosal edificio de la mentira comercializada. La carencia de un órgano de difusión de la VERDADERA UFOLOGIA, que tuviera un alcance mayor que los boletines informativos de los grupos de probidad, facilitó las cosas a los embaucadores de siempre.

Nuestra única arma es la verdad. La empresa no es sencilla. El enemigo es poderoso. Hay muchos intereses en juego que no van a ceder tan fácilmente, v.gr.: industria del libro sensacionalista; cursillos ufológicos no gratuitos; cursos por correspondencia; discos o registros fonomagnéticos; audiovisuales seriados y onerosos, etc., etc.

Aspiramos a contrarrestar el terreno perdido. A ganar adeptos. A metodizar la investigación. A desterrar charlatanería...

El tiempo dirá.

¿METEORITOS U OVNIS?

Sr. Director:

Nos es sumamente grato ponernos en comunicación con Ud. a fin de tratar de aclarar y encontrar una explicación a los hechos ocurridos entre el 4 y 5 de diciembre de 1974.

En la pág. 32 del nº 6 de su revista, bajo el título "Obser-

vación de un Ovni en Bs. As.?", responden a la inquietud de una lectora y dan como posible explicación de los casos arriba mencionados, la de un fenómeno meteórico.

Nosotros hemos considerado estos hechos y hemos llegado a la conclusión de que si bien algunas narraciones de esa fecha se ajustan a comportamientos meteóricos, otras no.

Nos explicamos: "La Reforma" de Gral. Pico (8-12-74) dice que vecinos de Santiago del Estero afirman haber visto un objeto similar a los descritos "...volando a BAJA ALTURA en las cercanías de Río Dulce". Este mismo periódico, y otros del resto del país, narran lo que les aconteció en Posadas al maquinista Oscar Méndez y al foguista Horacio Casino, cuya observación A CORTA DISTANCIA suponemos que conocerán y que pensamos que tampoco puede corresponder a un meteorito.

Nuestro corresponsal en Gualeguaychú nos narra su visión: "...lo que más me llamó la atención fue la FORMACION EN "V" que llevaban...". Otro amigo de Rosario, Santa Fe, nos refiere que algunos observadores dicen que los objetos llevaban una dirección N.O.-S.E. y que luego GIRARON perdiéndose tras los edificios.

Para finalizar, damos cuenta que el diario "La Mañana", de Montevideo, señala que los objetos se desplazaban de SUR A NORTE. (Si nos atenemos a la mayoría de los relatos, en donde se concuerda en establecer una orientación general Norte a Sur, aquí encontramos algo completamente distinto e inexplicable desde el punto de vista meteórico).

Pensamos que estos casos se referían a VEDs que, por una circunstancia fortuita, se visualizaron juntamente con algunos meteoritos. Nos gustaría conocer su punto de vista. Ricardo Amé

Grupo de Investigación de Fenómenos Extraterrestres (GIFE)
Coronel Díaz 2053, 4º p. Dep. B.
Capital Federal - Argentina

En la respuesta a la que Uds. hacen referencia, hablamos de que los fenómenos del 4/5 de diciembre de 1974 posiblemente fueron de tipo meteórico.

Uds. citan varios casos que —aparentemente— son independientes de la "formación luminosa" vista en la medianoche del 4/5 de diciembre desde varias provincias argentinas. Pero ello no autoriza a pensar que se tratara de Ovnis ya que, aunque independientes, el carácter fugaz de las observaciones, la ausencia de extrañeza en las mismas, así como su captación simultánea desde lugares muy distantes, sugieren nomás su naturaleza meteórica.

A nuestro juicio, el orden de producción de los fenómenos habría sido el siguiente:

A) 4-12-74. Entre las 20,30 y 22,30 hs. Observación en Salto, Paysandú (Uruguay) y Concordia (Entre Ríos - Argentina), de dos objetos luminosos que surcan veíozmente el cielo en dirección sur-norte. (Hemos adjudicado las horas anteriormente consignadas por vía de aproximación, ya que la crónica periodística da cuenta de que en Concordia se llevaba a cabo —en tal oportunidad— un partido de fútbol nocturno. Por consiguiente, los fenómenos en cuestión probablemente no pudieron verificarse más allá de esos márgenes horarios y, por tanto, no pueden ser identificados con los que se producirán después de medianoche y con una orientación general contraria). ("Crónica Matutina", Bs. As., 7-12-74).

Se trata, en este caso, del primer grupo de manifestaciones meteóricas de la noche. Abonan nuestra interpretación los siguientes detalles: 1) Fugacidad de la observación; 2) Desplazamiento a gran altura (captación simultánea desde tres localidades diferentes); 3) Carencia de extrañeza del fenómeno (ausencia de maniobras) de detenciones o de efectos luminicos indiciarios de un fenómeno no natural).

B) 5-12-74. Entre la 0 hora y las 0,15 hs., Formación de objetos luminosos vista con orientación general Norte-Sur, desde Misiones, Corrientes, Tucumán, Santiago del Estero, Santa Fe y Córdoba.

Avalan la explicación meteórica los siguientes hechos: 1) Fugacidad de las observaciones; 2) Desplazamiento a gran altura (captación casi simultánea desde varias provincias argentinas). A este respecto cabe acotar que el técnico del aeropuerto Benjamin Matienzo, de San Miguel de Tucumán, estimó su altitud entre los 20 y 25.000 metros. Esta apreciación —por provenir de un testigo técnicamente calificado— es quizá la más aproximada a la realidad (aunque pensamos

(aterrizaje con huellas...)

su mutua conexión y su orden natural, de modo que a partir de la última podamos llegar a lo que es más absoluto. Lo fundamental, entonces, es que ellas han puesto en prueba un incidente de características físicas excepcionales, dejando tras sí una enseñanza y más de un interrogante.

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA:

Banchs, R. El tratamiento de la información sobre OVNIS (a publicarse).

Baumgardt, E. Los mecanismos de la visión. Ed. Mirasol. Buenos Aires. 1962.

Carrouges, M. Aparecen los marcianos. Ed. Pomaire. Barcelona. 1967.

Foerster, M. Materiales para la construcción. Ed. Labor. Barcelona. 1935.

Lyotard, J. La fenomenología. Eudeba. Buenos Aires. 1970.

Vallée, J., Lorenzen, C... Los humanoides. Ed. Pomaire. Barcelona. 1967.

Varios autores. Introducción a la construcción. FAU. Buenos Aires. s/f.

(sorprendente comprobación)

(2) Canadian UFO Report, Vol. 2, nº 6, 1973, p. 2 y Vol. 2, nº 8, 1974, pp. 17-22 (Box 758, Duncan, B.C. Canadá).

(3) Lunan D.A., "Space Probe from Epsilon Boötis", Spaceflight, Vol. 15, nº 4 1973, pp. 121-131.

(4) Fish, M.A., "Validation of the Betty Hill map", Pursuit, Vol. 7, nº 1, Enero 1974, pp. 4-8.

(5) Friedman S.T., "Ufology and the search for ET intelligent life - Outstanding Ufology, 1973 Conference Proceedings,

pp. 46-48 (MUFON, 40 Christopher Court, Quincy, Illinois 62301, U.S.A.).

(6) UFO Investigator, mayo 1973, pp. 3-4 (NICAP, 3535 University Blvd West, Suite 23, Kensington, Maryland 20795, U.S.A.)

(Traducido del francés por el Dr. Oscar A. Galíndez, según artículo aparecido en Inforespace, nº 17, 1974, pp. 37-41; Dirección: Boulevard Aristide Briand, 26; 1070 - Bruxelles, (Bélgica).

(asombrosa persecución...)

El jefe de operaciones de la FAA (Asociación Federal de Aviación) en el aeropuerto de Hopkins, P.J. Vollmer, ha declarado al "National Enquirer": "Esta observación de Ovni no se parece a ningún hecho del que hayamos tenido que ocuparnos con anterioridad. Nos preguntamos qué suerte de máquina volante y qué suerte de tripulación podrían pasar de 600 millas a 100 millas por hora (de 960 a 160 km/h) sin sufrir daño aparente. Y, según los instrumentos de a bordo, el helicóptero se elevó a través de las capas de aire a una velocidad que es una imposibilidad técnica".

Coyne declaró a la prensa: "Siempre he sido escéptico en cuanto a los Ovnis, aún espero que haya alguna explicación lógica para lo que sucedió (...). Pero, para la seguridad de los vuelos futuros en esta región, espero que alguien aportará una explicación".

También se precisa que después de haber sobrevolado durante algunos segundos el helicóptero, el Ovni giró sobre sí mismo antes de alejarse en dirección norte.

El cuarto miembro de la tripulación del helicóptero, el sargento-jefe John Healey, dijo refiriéndose al objeto: "Se parecía exactamente a esos increíbles dibujos de Ovnis que he visto".

Según el "National Enquirer", la luz roja del objeto fue en un principio la única visualizada, apareciendo después el rayo luminoso y verde de la parte trasera.

Se debe subrayar —por fin— que el tiempo de tratar de evitar la colisión, Coyne hizo "caer" el helicóptero a una velocidad que, sin una contramaniobra, le habría conducido a estrellarse.

(Traducido del francés por el Dr. Oscar A. Galíndez, según art. aparecido en "Phénomènes Spatiaux", Nos. 40-41-42, jun-set-dic. 1974, pp. 13-16. Dirección: 69, rue de la Tombe-Issoire, 75014 París, Francia.

La crónica en cuestión fue originariamente publicada en "The APRO Bulletin", set-oct. 1973. Dirección: 3919 East Kleindale Road, Tucson, Arizona - 85716, U.S.A.).

que peca por defecto). De todos modos, le asignamos mayor valor que las estimaciones de los otros testigos. "La Gaceta", 6 - 12 - 74); 3) Los informes de Misiones, Corrientes, Tucumán y Santiago del Estero hablan sólo de un gran objeto luminoso. Esto implica que el cuerpo meteórico recién ingresaba a nuestra atmósfera. En cambio, las denuncias de Santa Fe y Córdoba dan cuenta de la visualización de toda una formación de objetos luminosos. Esta circunstancia es indicativa de un proceso de desintegración del cuerpo original. Es más: a la altura de Deán Funes (Córdoba), los objetos fueron vistos desde un avión que volaba a 7.010 metros de altura y, según el piloto de la aeronave, pasaron POR DEBAJO de ésta ("La Voz del Interior", Córdoba, 6-12-74). Este detalle corrobora la impresión de que el meteorito original se fragmentaba y caía rápidamente, al punto que ya no hubo otras observaciones más allá de aquel lugar. 4) Carencia de extrañeza del fenómeno (ausencia de maniobras, detenciones o efectos luminicos que indiquen la producción de un fenómeno no natural). A este respecto, debemos descartar algunas extrañezas citadas por Uds. y que no son tales, v.gr.: aa) El maquinista y el fogonero de Posadas no vieron el objeto a baja altura. La prensa nacio-

nal reprodujo erróneamente sus declaraciones. La revista "Gente" (12-12-74) clarifica el asunto entrevistándolos y dando cuenta que el paso fugaz del objeto se produjo entre los 2.000 y 3.000 metros de altura; bb) Observación de un objeto a baja altura cerca de Río Dulce (Santiago del Estero). Científicamente no podemos clasificar este episodio como Ovni ya que la noticia periodística es pobrísima en datos; sólo se limita a consignar que el objeto en cuestión fue visualizado "a baja altura", sin precisar hora, velocidad, dirección de vuelo, características del fenómeno, etc. etc. La expresión "baja altura" es demasiado vaga como para inferir seriamente una altitud estimativa. Es más probable que se haya tratado del mismo cuerpo meteórico visto en otras provincias, perdiendo aquí rápidamente altura. cc) El carácter de formación en "V" es bastante frecuente en los procesos de fragmentación de meteoritos, de modo que ello no puede hablar en favor de una formación "inteligente"; dd) El supuesto cambio de curso de algunos objetos —que algunos dicen haber advertido en Santa Fe— es también un detalle bastante común en estas "lluvias" meteóricas, en que algunos bólidos chocan con otros y producen insólitas dispersiones.



ARRIBA:
FOTOGRAFIA DE UN EXTRAÑO CUERPO VOLADOR VISTO
SOBRE EL LAGO TIORATI, CERCA DE PEARL RIVER, EN EL
ESTADO DE NEW YORK, A LAS 16,30 HORAS DEL 18 DICIEM-
BRE DE 1966. LA PLACA FUE TOMADA POR EL SEÑOR VIN-
CENT PERNA.

ABAJO:
AMPLIACION DE LA IMAGEN ANTERIOR. LOS EXPERTOS
DEL NICAP DECLARARON QUE EL DOCUMENTO ERA AU-
TENTICO. (Atención NICAP - Archivo CADU).

